

**AMBIENTES DE APRENDIZAJE: DESARROLLO DE HABILIDADES EN LA
ESCUELA RURAL A TRAVÉS DE LA AGROINDUSTRIALIZACIÓN COMO
ESTRATEGIA PEDAGÓGICA**

JESSICA DAYANA MOLINA BURBANO

MARIA XIMENA MORENO MONCAYO

UNIVERSIDAD ICESI

MAESTRÍA EN ATENCIÓN INTEGRAL A LA PRIMERA INFANCIA

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

SANTIAGO DE CALI

2025

**AMBIENTES DE APRENDIZAJE: DESARROLLO DE HABILIDADES EN LA
ESCUELA RURAL A TRAVÉS DE LA AGROINDUSTRIALIZACIÓN COMO
ESTRATEGIA PEDAGÓGICA**

Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Atención Integral a la Primera Infancia

Jessica Dayana Molina Burbano

María Ximena Moreno Moncayo

Tutora

Kathryn Yesenia Caro Villalba

**UNIVERSIDAD ICESI
MAESTRÍA EN ATENCIÓN INTEGRAL A LA PRIMERA INFANCIA
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES
SANTIAGO DE CALI**

2025

Contenido

Resumen.....	7
Introducción	8
1. La práctica a sistematizar: esbozo inicial de la experiencia pedagógica	10
1.1 Descripción de la experiencia: Aprendizajes en el campo.....	10
1.2 Situación problema y/o necesidad que hace surgir la práctica: desafíos que inspiran.....	13
1.3 Contexto institucional: Entorno de aprendizaje	14
2. Sobre la práctica profesional: trazos de sentido en medio de la experiencia.....	17
2.1 Problematización de la práctica: raíces de la reflexión.....	17
2.2 Eje central: el corazón de la práctica	18
2.3 Ejes de apoyo o preguntas de apoyo: Puntos de referencia	19
3. Objetivo general y objetivos específicos: trazando un horizonte	20
3.1 Objetivo general: la visión que nos motiva.....	20
3.2 Objetivos específicos: Las metas que nos acercan	20
4. Justificación: ¿qué, por qué y para qué esta sistematización?	20
5. Marcos de referencia: saberes que anteceden y acompañan	24
5.1 Antecedentes de la sistematización.....	24
5.1.1 Antecedente 1: sistematizando experiencias sobre educación en emprendimiento en escuelas de nivel primaria.....	24
5.1.2 Antecedente 2: educar para emprender guía didáctica de educación emprendedora en primaria.....	25
5.1.3 Antecedente 3: fomentando la cultura del emprendimiento en estudiantes del primer ciclo del colegio Ied Fernando Mazuera Villegas, sede C	26

6. Marco teórico - conceptual: fundamentos que nutren el presente	28
6.1 Ambientes de aprendizaje	28
6.2 Desarrollo de habilidades.....	29
6.3 Estrategia didáctica y pedagógica.....	30
6.3.1 Aprendizaje basado en proyectos (ABP)	31
6.3.2 La agroindustrialización	33
7. Estrategia metodológica: la ruta que se construye al narrar la experiencia	36
7.1 Método DRI, fases, enfoque (hermenéutico) y tipo de sistematización	36
7.1.1 Descripción	36
7.1.2 Reflexión.....	36
7.1.3 Interpretación	37
7.2 Fuentes y técnicas de recolección de datos: Semillas de análisis	38
7.2.1 Diario de campo: registro de experiencias.....	39
7.2.2 Entrevista: conversaciones profundas.....	40
7.2.3 Taller grupal: espacio de reflexión y aprendizaje	40
7.3 Consideraciones éticas: Cuidado y respeto en el proceso.....	41
7.4 Población y muestra: Actores protagónicos.....	42
8. Resultados y análisis: Reconstrucción de la experiencia, una realidad revelada.....	44
8.1 Ambientes de aprendizaje: “más allá del aula”.....	50
8.2 Habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento: Mentes emprendedoras en manos creativas	56
8.3 Estrategias didácticas y pedagógicas: “de la siembra al conocimiento, un camino hacia el aprendizaje agroindustrial”	64

9. Discusión y conclusiones: una mirada en retrospectiva	71
9.1 La corresponsabilidad en la educación rural: un compromiso de todos	71
9.2 La continuidad de las estrategias: clave para un impacto educativo institucional positivo y duradero	73
9.3 Sembrando futuro, cosechando habilidades para la vida	74
9.4 La huerta es un puente de conexión entre el aprendizaje y el emprendimiento	76
Referencias.....	79

Lista de tablas

Tabla 1. Fuentes y técnicas de recolección de la información..... 40

Tabla 2. Categorías, subcategoría y códigos de la entrevista 47

Resumen

El presente trabajo corresponde a la sistematización de una experiencia desarrollada en una institución educativa rural del departamento de Nariño durante el año 2023. La docente identificó diferentes habilidades y fortalezas en los niños y niñas, así como sus debilidades, implementando una estrategia pedagógica basada en actividades de agroindustrialización. Estas actividades contribuyeron al desarrollo y fortalecimiento de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento, impactando tanto en el presente de los niños y niñas como en su proyección. Cabe destacar que la experiencia tuvo lugar en una escuela multigrado y todas las actividades estuvieron articuladas al plan de estudios de la institución.

La sistematización se fundamentó en tres ejes de análisis, primero, el aporte de las actividades de agroindustrialización en el fortalecimiento de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento en niños y niñas de una escuela rural; segundo, la implementación de estrategias pedagógicas contextualizadas que conectan la enseñanza con el entorno, las experiencias y saberes previos, así como la realidad de los niños y niñas; y tercero, la participación activa de las familias y la comunidad educativa como factor clave en la construcción de ambientes de aprendizaje significativos.

Palabras claves: Escuela rural, estrategia pedagógica, metodología didáctica, habilidades, agroindustrialización, ambientes de aprendizaje y corresponsabilidad educativa.

Introducción

La presente sistematización de experiencias, titulada “Ambientes de aprendizaje: desarrollo de habilidades en la escuela rural a través de la agroindustrialización como estrategia pedagógica”, surge como una oportunidad para reflexionar sobre los procesos educativos desarrollados en un aula multigrado de una escuela rural ubicada en el municipio de Buesaco, corregimiento de Santa Fe, en el departamento de Nariño. Esta experiencia significativa y contextualizada favoreció el desarrollo integral de la primera infancia en zonas rurales.

La importancia de esta experiencia no solo está en el fortalecimiento de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento en niños y niñas, sino también en la transversalización de saberes académicos con las prácticas cotidianas de las familias de la comunidad. Este enfoque representa una corresponsabilidad educativa entre la familia, la institución y la comunidad en general, aspecto ampliamente reconocido como fundamental en el ámbito rural para mejorar los procesos formativos (Fernández y Cárcamo, 2021; Ortega y Cárcamo, 2018).

Para la recolección de información se emplearon diversos instrumentos que permitieron un conocimiento profundo y detallado de la experiencia. Entre ellos, se destacan entrevistas semiestructuradas con docentes y padres de familia, así como registros de observación consignados en el diario de campo. Esta información facilitó la reconstrucción de los procesos educativos en el aula multigrado, la identificación de sus alcances y retos, y la reflexión sobre los aprendizajes alcanzados tanto por los niños y niñas como por los actores involucrados.

El documento inicia con la descripción de la experiencia pedagógica sistematizada, abordando la problemática que la motivó, los objetivos, los ejes que orientaron su implementación y la trascendencia de la agroindustrialización como estrategia pedagógica en el

contexto rural. Posteriormente, se presentan los referentes teóricos que sustentan la experiencia, con énfasis en el papel de los entornos de aprendizaje, el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento en la infancia, y el uso del aprendizaje apoyado en proyectos como metodología didáctica. También se menciona y describe la metodología con sus técnicas de recolección de información y análisis de datos utilizada para llevar a cabo la sistematización en la que se detallan las técnicas de recolección y análisis de datos.

Igualmente se indica el análisis de los resultados, donde se identifican los principales hallazgos relacionados con el impacto de la estrategia pedagógica en los niños y niñas, sus familias y la comunidad educativa. Así como también las evidencias sobre el fortalecimiento de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento en la infancia y la manera en que la agroindustrialización como estrategia pedagógica propició un aprendizaje significativo.

Finalmente, el documento concluye con reflexiones sobre los aprendizajes obtenidos y recomendaciones para futuras experiencias en contextos rurales, orientadas al desarrollo de habilidades en la infancia mediante estrategias pedagógicas y metodologías didácticas contextualizadas.

1. La práctica a sistematizar: esbozo inicial de la experiencia pedagógica

1.1 Descripción de la experiencia: Aprendizajes en el campo

La experiencia pedagógica sistematizada corresponde a la vivencia de una docente que implementó la agroindustrialización como estrategia pedagógica para potenciar habilidades emocionales, sociales y emprendedoras en niños y niñas de un aula multigrado en una escuela rural. Esta estrategia se complementó con el aprendizaje basado en proyectos como estrategia didáctica, lo que permitió que el aprendizaje se convierta en algo más que enseñar y aprender contenidos, convirtiéndose en una experiencia significativa tanto para los niños y niñas, como para sus familias. La iniciativa surgió ante la necesidad de adaptar la educación a las realidades del contexto rural, donde los niños y niñas crecen observando a sus familias trabajar la tierra, pero sin una conexión clara entre esas experiencias cotidianas y los aprendizajes escolares.

La docente responsable de la intervención fue la encargada del primer ciclo del aula multigrado quien mostró interés en la temática, considerando que la institución tiene modalidad técnica agropecuaria. Al ingresar a laborar en la sede, identificó oportunidades y recursos para desarrollar actividades relacionadas con la agroindustrialización, orientadas al fortalecimiento de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento. Finalizada la implementación de la estrategia, se llevó a cabo un proceso de sistematización retrospectiva en el que participaron las dos investigadoras.

En este proceso, el trabajo colaborativo fue fundamental. Ambas investigadoras, docentes de preescolar, participaron activamente en la recolección y análisis de la información, realizando entrevistas a padres de familia, al docente del segundo ciclo de la sede y a la misma docente titular participante del proceso de sistematización, revisando el diario de campo y reflexionando de manera conjunta sobre los hallazgos obtenidos. La otra investigadora, también docente de

preescolar, hace parte de la investigación como estudiante de la maestría y se anuda a la sistematización que llevó a cabo la maestra titular del primer ciclo, aportando desde el enfoque teórico y conceptual, facilitando la revisión de marcos de referencia, la organización de la información y la interpretación crítica de los resultados, elementos claves en la reconstrucción de la experiencia.

Además, su participación permitió enriquecer el proceso de sistematización mediante el contraste de saberes y la incorporación de nuevas perspectivas pedagógicas, potenciando la reflexión colectiva sobre la experiencia vivida y su impacto en la comunidad educativa. Esta colaboración entre docentes con roles complementarios fortalece la calidad de la sistematización, ya que permite articular la práctica con la teoría, profundizar en el análisis de los aprendizajes y propiciar la construcción de conocimiento colectivo a partir de la experiencia. Así, la integración de ambas investigadoras no solo garantizó el rigor metodológico del proceso, sino que también posibilitó una mirada integral y transformadora sobre la práctica pedagógica en el contexto rural.

Mediante la implementación de la estrategia, se logró integrar los conocimientos agroindustriales en la planeación pedagógica, involucrando a los niños y niñas en actividades como la siembra, el cuidado de cultivos, la recolección de frutos y la transformación de productos agrícolas en bienes con valor agregado, como mermeladas o abonos orgánicos. Un aspecto destacado fue el aumento de la participación de las familias, que asumieron un rol activo al compartir sus saberes y aprender junto con sus hijos nuevas formas de aprovechar los recursos locales. Esto generó un sentido de corresponsabilidad que fortaleció el vínculo entre la escuela y la familia, ampliando el aprendizaje más allá del aula hacia otros espacios de la vida cotidiana de los niños y niñas.

Desde el Proyecto Educativo Institucional (PEI), esta iniciativa se enmarca en la búsqueda de una educación contextualizada y transformadora, que responde a las particularidades del territorio y las necesidades reales de la comunidad. Se promueve una enseñanza flexible y dinámica basada en metodologías didácticas como el aprendizaje basado en proyectos ¹(ABP), la experimentación y el trabajo colaborativo, lo que permite a los niños y niñas descubrir nuevas formas de aprendizaje, fortalecer su identidad cultural y adquirir herramientas para proyectarse hacia el futuro con mayores oportunidades y habilidades.

Durante la puesta en marcha de la estrategia, se presentaron dificultades como la limitación de recursos materiales, la resistencia inicial de algunas familias y la necesidad de adaptar la metodología a un aula multigrado. Sin embargo, estos desafíos se convirtieron en oportunidades para reflexionar sobre la realidad del lugar y la práctica pedagógica.

Cabe señalar que, la escasez de materiales impulsó la creatividad y la colaboración entre los niños, las familias y la docente, fortaleciendo el sentido de comunidad y la valoración de los recursos propios del entorno. De esta forma, la resistencia al cambio permitió reconocer la importancia de la corresponsabilidad y la participación activa de todos los actores en los procesos educativos. Así, la experiencia demostró que, cuando se integra a la comunidad en la construcción de los aprendizajes, se logra una mayor apropiación y sostenibilidad de las estrategias pedagógicas.

La sistematización permitió evidenciar cómo la planeación de actividades desde el aprendizaje basado en proyectos, junto con la agroindustrialización como estrategia pedagógica, impactaron positivamente en la vida de los niños, niñas, familias, docentes y la comunidad en

¹ Aprendizaje basado en proyectos: a partir del siguiente capítulo se mencionará con las siglas (ABP)

general. Asimismo, se logró conocer la percepción que esta estrategia generó desde las voces de los docentes y las familias involucradas.

1.2 Situación problema y/o necesidad que hace surgir la práctica: desafíos que inspiran

La experiencia desarrollada en la Institución Educativa Agropecuaria Jubanguana, específicamente en la escuela multigrado de la sede 11 Alta Clara, llevada a cabo a finales del año 2022 y 2023, permitió identificar habilidades, fortalezas y conocimientos previos en los estudiantes, especialmente relacionados con la agricultura. Sin embargo, también se evidenciaron dificultades significativas en el fortalecimiento de habilidades sociales, comunicativas, de liderazgo y en el trabajo en equipo.

Ante esta realidad, se propuso implementar dentro del plan de estudios actividades que fortalecieran cada una de las dificultades identificadas y que al mismo tiempo se potenciarán las habilidades y saberes previos de los niños y las niñas. En este sentido, se orientaron las actividades hacia el emprendimiento mediante la agroindustrialización como estrategia pedagógica.

El proyecto inició con la socialización a las familias, quienes inicialmente percibieron la propuesta como un reto difícil de implementar, pero que finalmente asumieron con compromiso y disposición para participar en las actividades pedagógicas. La primera acción fue la recuperación de la huerta escolar, en la que docentes, niños, niñas y padres de familia trabajaron conjuntamente para restaurar este espacio deteriorado. Se delimitaron áreas específicas denominadas “surcos” por los niños y niñas, que correspondían a divisiones de tierra destinadas a la siembra de productos agrícolas.

Esta actividad inicial fomentó el trabajo en equipo y la apropiación de la estrategia pedagógica por parte de las familias. Posteriormente, se llevaron a cabo las actividades

específicas relacionadas con la temática principal del proyecto, las cuales fueron acogidas y desarrolladas activamente por los estudiantes y sus familias.

1.3 Contexto institucional: Entorno de aprendizaje

La Institución Educativa Agropecuaria Jubanguana está situada en el municipio de Buesaco, corregimiento de Santa Fe, a aproximadamente cuatro horas de la ciudad de Pasto. La sede donde se implementó la estrategia corresponde a la sede 11 Alta Clara. Esta vereda, perteneciente al corregimiento de Santa Fe, se localiza al nororiente del municipio de Buesaco, aproximadamente a 50 Kilómetros de la cabecera municipal. El acceso a la vereda se realiza por vías terciarias que presentan condiciones deficientes de infraestructura.

Es importante destacar que esta zona ha sido afectada por la presencia de grupos armados al margen de la ley y por el conflicto armado, lo que ha generado situaciones de vulnerabilidad en las familias, incluyendo asesinatos y desplazamientos, así como el abandono de tierras productivas. En Alta Clara, la mayoría de las viviendas están construidas con barro y carecen de servicios básicos como alcantarillado y acueducto; el agua que consumen proviene de arroyos cercanos. Las tierras de la región son fértiles y se cultivan principalmente productos como mora, lulo, tomate de árbol, choclo, frijol, arveja, limón y cebolla.

La población participante en la estrategia estuvo conformada por 11 estudiantes, niños y niñas entre 5 y 7 años, pertenecientes al aula multigrado de la sede 11 Alta Clara. La mayoría proviene de familias extensas, donde conviven padres, tíos, abuelos y otros familiares. Más de la mitad de los niños y niñas presentan capacidades cognitivas acordes con su edad, mientras que el resto requiere apoyos específicos debido a dificultades motoras, de atención, concentración y aprendizaje. Sin embargo, esta población se caracteriza por un conocimiento significativo en agricultura, ya que al menos un miembro de cada familia se dedica a esta actividad.

Al ingresar a laborar en la institución, la docente responsable de la intervención identificó tanto desafíos como oportunidades en el entorno. Por un lado, las condiciones de vulnerabilidad, la limitada infraestructura y la escasez de recursos materiales representaban retos importantes para la implementación de proyectos pedagógicos innovadores. Sin embargo, estas mismas dificultades permitieron reconocer la resiliencia y el sentido de comunidad de las familias, así como la riqueza de los saberes locales y la disposición para aprovechar los recursos naturales disponibles.

La experiencia enseñó que en contextos rurales como Alta Clara, las limitaciones en los materiales pueden convertirse en oportunidades para fortalecer la creatividad, la cooperación y el trabajo en equipo. La falta de recursos tradicionales fue suplida por la colaboración entre familias, docentes y estudiantes, quienes aportaron herramientas, conocimientos y tiempo para la restauración de la huerta escolar y el desarrollo de actividades agroindustriales. Este proceso evidenció que el aprendizaje no se limita al aula, sino que se extiende al entorno y a la vida cotidiana, integrando a la familia y la comunidad como actores fundamentales.

Además, la realidad del lugar mostró que las dificultades pueden ser fuente de aprendizajes valiosos para la práctica docente. La necesidad de adaptar la metodología a un aula multigrado, por ejemplo, impulsó la búsqueda de estrategias, metodologías flexibles y contextualizadas, capaces de responder a las necesidades e intereses de los niños y niñas aprovechando la diversidad como una fortaleza. La experiencia también permitió reflexionar sobre la importancia de valorar y potenciar los saberes previos de los estudiantes, así como de promover la corresponsabilidad y la participación activa de la comunidad en los procesos educativos.

En síntesis, el contexto institucional de la sede Alta Clara, con sus retos y oportunidades, se convirtió en un escenario propicio para la innovación pedagógica y el aprendizaje significativo. La articulación entre los recursos del entorno, la participación de las familias y la disposición de la comunidad educativa permitió transformar las dificultades en aprendizajes para la vida, demostrando que la educación rural, cuando es contextualizada y participativa, puede generar procesos de transformación social y desarrollo integral para los niños y niñas.

2. Sobre la práctica profesional: trazos de sentido en medio de la experiencia

2.1 Problematicación de la práctica: raíces de la reflexión

Durante la observación y el contacto con los niños, niñas, familias y la comunidad, se identificaron diversas dificultades que evidenciaron la necesidad de transformar los procesos educativos. Entre los hallazgos más notables se tiene que gran parte de las familias están conformadas por personas con procesos limitados o inexistentes de alfabetización, lo cual afecta negativamente el acompañamiento al aprendizaje en el hogar y, por ende, dificulta el desarrollo de habilidades sociales y los procesos de aprendizaje de los niños y niñas.

Las familias participantes manifestaron que acostumbraban a un modelo educativo tradicional, donde el aprendizaje se limita al aula y no se vinculan las experiencias o vivencias de los alumnos con su entorno. Como consecuencia, los niños y niñas mostraban comportamientos introvertidos y dificultades para trabajar en equipo y expresarse libremente, evidenciando la urgencia de implementar una estrategia pedagógica dinámica, integradora y contextualizada.

Es por ello por lo que se implementó la agroindustrialización como estrategia pedagógica para construir espacios de aprendizaje participativos, basados en proyectos, que promovieran el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento, involucrando activamente a las familias y a la comunidad. Esta participación colaborativa fortaleció los vínculos afectivos y favoreció el desarrollo emocional de los estudiantes. A través de esta experiencia, los niños y niñas adquirieron conocimientos y habilidades prácticas en el cultivo y la cosecha de productos como la mora, para posteriormente transformarla en mermelada, utilizando recursos propios del entorno, fortaleciendo así no solo sus competencias agroindustriales, sino también la comprensión de aspectos básicos de comercialización, ampliando su visión sobre la transformación productiva y su impacto en la comunidad.

Dentro de la estrategia pedagógica se implementaron diversas metodologías didácticas, como ABP. Una actividad destacada fue la organización de la exposición “*Mi primera creación emprendedora*”, una feria en la que los niños y niñas presentaron sus productos ante sus familias y la comunidad de la región. Espacio que desarrolló habilidades como el emprendimiento, la creatividad, la resolución de problemas, el trabajo en equipo y el liderazgo, habilidades cognitivas, motrices y emocionales. Esta actividad fue articulada con el modelo educativo institucional, el cual está orientado hacia la formación agropecuaria, lo que garantizó un aprendizaje significativo y pertinente al contexto rural.

Sin embargo, la implementación de la estrategia enfrentó desafíos importantes, uno de los principales fue la percepción errónea del concepto de emprendimiento, que en muchos casos era asociado con el trabajo infantil; debido a esta confusión, fue necesario realizar un proceso de sensibilización con las familias y la comunidad, aclarando el enfoque pedagógico y resaltando cómo esta estrategia contribuye al desarrollo de habilidades para la vida sin comprometer los derechos de los niños y niñas.

Otro reto fue la dificultad para adquirir los recursos necesarios para las actividades, debido a la ubicación geográfica de la escuela y la situación económica de las familias. Para garantizar la viabilidad de la estrategia, se recurrió a la creatividad y al uso de recursos propios, fomentando el trabajo colaborativo entre los participantes.

2.2 Eje central: el corazón de la práctica

Análisis de las transformaciones pedagógicas, didácticas y sociales generadas por la implementación de la agroindustrialización en el aula multigrado de una escuela rural y su contribución al desarrollo de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento.

2.3 Ejes de apoyo o preguntas de apoyo: Puntos de referencia

¿Qué estrategias pedagógicas y didácticas se utilizaron para que la enseñanza se conectara con el contexto rural y la cotidianidad de los niños y niñas de la institución?

¿Cómo la participación de las familias y la comunidad educativa fue clave en la construcción de ambientes de aprendizaje significativos?

¿Cómo aportaron las actividades de agroindustrialización al desarrollo de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento en los niños y niñas de la escuela rural?

3. Objetivo general y objetivos específicos: trazando un horizonte

3.1 Objetivo general: la visión que nos motiva

Analizar cómo la implementación de la estrategia pedagógica contribuye al fortalecimiento de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento en niños y niñas del aula multigrado de la Institución Educativa Agropecuaria Jubanguana, sede 11 Alta Clara, en el corregimiento de Santa Fe, municipio de Buesaco (Nariño). A partir de la transformación de los ambientes de aprendizaje.

3.2 Objetivos específicos: Las metas que nos acercan

Describir las estrategias pedagógicas y metodologías didácticas utilizadas por la docente para articular los aprendizajes con las vivencias de los niños y niñas y su entorno.

Identificar las formas en que la participación de las familias y la comunidad inciden en la construcción de ambientes de aprendizajes significativos en el contexto rural.

Interpretar como las actividades de agroindustrialización contribuyeron al desarrollo de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento en los niños y niñas del aula multigrado

4. Justificación: ¿qué, por qué y para qué esta sistematización?

La educación rural en Colombia ha enfrentado históricamente múltiples desafíos, entre ellos la falta de acceso a recursos y materiales educativos de calidad, la escasez de docentes capacitados, la dispersión geográfica de las comunidades rurales, la baja competitividad y productividad del sector, factores que incrementan la pobreza y la presencia de conflicto armado. Sin embargo, la principal dificultad radica en el déficit de cobertura y la baja permanencia de los alumnos en los salones de clase, lo que afecta el desarrollo integral de los niños y niñas de estos contextos. Como señala la Pontificia Universidad Javeriana (2023), la educación rural enfrenta

retos como la baja cobertura, la calidad educativa y las condiciones socioeconómicas adversas, lo que exige el diseño de estrategias pedagógicas contextualizadas y sostenibles.

Por esta razón, es necesario no solo diseñar políticas públicas que aborden la educación en general en el país, sino también implementar estrategias pedagógicas en el aula que reconozcan la riqueza cultural y el potencial de los niños y niñas de estas comunidades; trabajando para brindarles oportunidades de educación inclusiva y sostenible que responda a sus necesidades, contextos específicos y al desarrollo de habilidades y competencias básicas para su crecimiento. En este sentido, Colombia Aprende (2022) destaca la importancia de fortalecer la formación docente rural y de implementar programas que superen la brecha digital y las limitaciones en el acceso a recursos educativos, elementos esenciales para mejorar la calidad de la educación en zonas rurales.

El presente documento sistematiza una experiencia donde se analizó el impacto de la implementación de una estrategia pedagógica basada en la agroindustrialización en contextos rurales, integrando el ABP y actividades contextualizadas, las cuales favorecieron el desarrollo de habilidades sociales y de emprendimiento en los niños y niñas. La posibilidad de promover un desarrollo integral en los estudiantes, sus familias y la comunidad se sustentó en la creación de ambientes de aprendizaje innovadores y creativos, capaces de responder a la realidad socioeconómica de estas comunidades.

Desde la primera infancia, se propusieron estrategias pedagógicas fundamentadas en la agroindustria, cuyo objetivo principal fue generar espacios de aprendizaje creativos y vinculados a la realidad socioeconómica de los niños y su comunidad. Esto permitió potenciar en ellos la capacidad para enfrentar desafíos y oportunidades presentes y futuros, así como para aportar a su

comunidad a través del juego y la exploración del entorno, fomentando un desarrollo completo que incluye la educación, el bienestar social y económico de una comunidad rural.

La sistematización permitió identificar cómo la agroindustrialización, como estrategia pedagógica, se adapta a las necesidades y características particulares de una comunidad rural, aprovechando sus recursos propios para fortalecer los procesos educativos. Este aspecto resulta fundamental para docentes que enfrentan el reto de desarrollar habilidades para la vida e integración con el contexto, orientando su labor hacia la contribución significativa y la transformación social mediante el fortalecimiento de habilidades y competencias en los niños y niñas.

Entre los aspectos centrales de esta estrategia pedagógica destaca la integración de actividades prácticas como el cultivo, manejo, cosecha y comercialización de productos agrícolas; De esta manera, no solo adquirieron conocimientos de agricultura, sino también el desarrollo de habilidades como la resolución de problemas, el trabajo en equipo, toma de decisiones, además de la integración de los derechos básicos de aprendizaje. Así, una actividad económica cotidiana se transformó en una oportunidad de aprendizaje significativo para la vida.

La implementación de esta estrategia evidenció la necesidad de un cambio en el sector educativo, orientado a fortalecer las diferentes competencias que los niños y niñas requieren para mejorar su calidad de vida, aprovechando los recursos, espacios y oportunidades que ofrece su entorno. Por ello, resulta indispensable fomentar el espíritu emprendedor en los estudiantes de las instituciones educativas rurales, promoviendo su autonomía y capacidad de superación frente a los temores e incertidumbres sobre el futuro.

Finalmente, esta sistematización invita a reflexionar sobre la importancia de adaptar y mejorar las prácticas educativas en contextos rurales, reconociendo que el aprendizaje es un

proceso social que se enriquece cuando los niños interactúan con su entorno, con otras personas y especialmente, cuando se fortalece la relación entre la familia y la escuela. La agroindustrialización, como estrategia pedagógica, ha permitido no solo el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento, sino también la construcción de lazos de corresponsabilidad y colaboración entre docentes, estudiantes y familias, influyendo positivamente en la transformación histórica, social y cultural de la comunidad. En las zonas rurales, es fundamental no solo garantizar la cobertura universal en educación, sino también establecer ambientes de aprendizaje que consideren las particularidades del contexto y promuevan la participación activa de las familias, permitiendo a los estudiantes crecer e interactuar plenamente en todos los espacios de su vida cotidiana.

5. Marcos de referencia: saberes que anteceden y acompañan

5.1 Antecedentes de la sistematización

5.1.1 Antecedente 1: sistematizando experiencias sobre educación en emprendimiento en escuelas de nivel primaria

Este antecedente corresponde a una sistematización cuyo objeto de estudio fue la educación en emprendimiento en escuelas de educación básica, específicamente en los grados quinto y sexto de primaria. La propuesta consistió en un enfoque didáctico para la enseñanza de temas relacionados con el emprendimiento en este nivel educativo.

La experiencia se desarrolló con el propósito de comprender y mejorar la práctica docente, extraer aprendizajes significativos y compartirlos con otros profesionales, contribuyendo así a la construcción teórica y a la generalización de resultados. Al ofrecer educación con enfoque en emprender desde temprana edad, se establecerán los cimientos necesarios para que los infantes puedan desarrollar competencias que a futuro les permita mejorar su calidad de vida (Muñoz, 2011).

En cuanto a la metodología, se consideraron diversas etapas dentro del proceso de sistematización. En primer lugar, se estableció un punto de partida que incluyó el registro detallado de la experiencia y la formulación de preguntas iniciales para definir el objeto, los objetivos y los ejes temáticos de la sistematización. Posteriormente, se llevó a cabo la recuperación, organización y clasificación de la información recolectada.

Finalmente se realizó una reflexión profunda, que permitió analizar de manera crítica lo que pasó y el por qué, culminando con un punto de llegada donde se formularon las conclusiones y se socializaron los hallazgos encontrados con la comunidad educativa (Damián, 2013).

5.1.2 Antecedente 2: educar para emprender guía didáctica de educación emprendedora en primaria

Este antecedente corresponde a una tesis investigativa que sostiene que fomentar el espíritu emprendedor desde edades tempranas es fundamental para formar jóvenes con capacidades emprendedoras en el futuro. El desarrollo de experiencias educativas orientadas a potenciar las competencias relacionadas con el emprendimiento en la escuela garantiza que, al concluir la educación básica, los estudiantes hayan adquirido habilidades que les permitan ejercer el emprendimiento de manera efectiva en su vida personal y profesional (Rodríguez et al., 2014).

La guía didáctica, elaborada por el equipo de la Cátedra de Emprendedores de la Universidad de La Rioja, propone un enfoque activo y participativo con el fin de incentivar y cultivar el espíritu emprendedor de los estudiantes en etapa de educación primaria. Para ello, combina actividades que desarrollan competencias personales y sociales vinculadas al emprendimiento con otras áreas del currículo, como las matemáticas y las ciencias sociales, favoreciendo una formación integral (Rodríguez et al., 2014).

Entre las estrategias propuestas se incluyen el uso de recursos como el cine, dramatizaciones, visitas a empresas y talleres de creatividad, que permiten un aprendizaje experiencial y motivador. Estas actividades buscan fomentar la autonomía, la creatividad y la capacidad de innovación en los estudiantes, promoviendo una educación trasciende la simple transmisión de contenidos educativos (Rodríguez et al., 2014).

Además, el documento destaca que educar para emprender implica formar sujetos capaces de imaginar, planificar y desarrollar proyectos con iniciativa, responsabilidad y sentido

crítico, competencias esenciales para su desarrollo integral y su inserción en la sociedad (Rodríguez et al., 2014).

5.1.3 Antecedente 3: fomentando la cultura del emprendimiento en estudiantes del primer ciclo del colegio led Fernando Mazuera Villegas, sede C

Este antecedente corresponde a una propuesta pedagógica investigativa desarrollada con niños y niñas de 5 a 12 años en el asentamiento humano Torres de San Borja. La iniciativa resalta la importancia de formar competencias laborales y empresariales desde la infancia, con el propósito de capacitar al alumnado para afrontar las condiciones sociales y económicas de su contexto inmediato. Así, se pretende cultivar en los niños y niñas, el deseo de progresar constantemente, impulsando en ellos la creatividad e innovación necesaria para alcanzar el éxito, donde el emprendimiento aporta a que la calidad de vida del niño sea mejor (Muñoz, 2011).

En relación a la metodología empleada en la ejecución de esta propuesta, se enmarca un enfoque exploratorio de naturaleza cualitativa, que se orienta a identificar y examinar temáticas poco abordadas por otros expertos. Su propósito se encuentra en definir categorías iniciales que orienten la observación directa y la recolección de información. Por ello, se usaron técnicas como la observación dirigida, paneles de discusión, entrevistas no estructuradas, análisis del discurso y análisis de documentos, entre otras (Muñoz, 2011).

Este enfoque se alinea con las directrices del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2018), que promueven el desarrollo de competencias laborales generales en los alumnos desde la los primeros años de escuela. Estas competencias incluyen conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para desempeñarse eficazmente en cualquier entorno productivo, fomentando capacidades como la solución de problemas, el trabajo en equipo, la creatividad, la toma de decisiones y la responsabilidad social.

Asimismo, el desarrollo de competencias empresariales y para emprender es fundamental para que la juventud pueda crear, liderar y mantener a flote sus negocios, contribuyendo a su autonomía y bienestar económico (Ministerio del Trabajo, 2024). Por ello, la propuesta educativa enfatiza la necesidad de articular el currículo escolar con experiencias prácticas que permitan a los niños y niñas desarrollar estas competencias desde edades tempranas, fortaleciendo su preparación para la vida productiva y social.

6. Marco teórico - conceptual: fundamentos que nutren el presente

6.1 Ambientes de aprendizaje

Los ambientes de aprendizaje se caracterizan por ser espacios dinámicos que deben adaptarse a los intereses y necesidades de los niños y niñas, especialmente en contextos rurales. Estos espacios son fundamentales para la sistematización, ya que respalda la creación de estos que responden a la realidad y al entorno sociocultural de los estudiantes. Según el MEN (2014), el ambiente de aprendizaje es entendido como un espacio flexible y activo, que se puede situar tanto dentro como fuera del ámbito escolar; además, se adapta a las transformaciones en los intereses y necesidades del desarrollo infantil durante la vida diaria y con el paso del tiempo.

De esta manera, el ambiente de aprendizaje trasciende el espacio físico para convertirse en un agente activo que fomenta la exploración, la curiosidad y la creatividad en los niños. Para los estudiantes de zonas rurales, es importante que estos ambientes estén conectados con su entorno natural y sociocultural, permitiendo una educación contextualizada y significativa.

En el contexto particular de la Institución Educativa Agropecuaria Jubanguana, una de las responsabilidades del docente es fortalecer habilidades emprendedoras en los niños y niñas mediante estos ambientes de aprendizaje, aprovechando los recursos, saberes y oportunidades que ofrece el entorno rural y agropecuario. Así, se crean espacios propicios para el desarrollo de competencias como la autonomía, la colaboración, el pensamiento crítico y el emprendimiento, lo que garantiza una educación de calidad que no genere brechas en comparación con la educación en contextos urbanos (MEN, 2019).

Asimismo, los ambientes de aprendizaje resultan de las interacciones cotidianas entre los niños y los lugares físicos, mobiliarios y recursos disponibles, que contienen objetos de uso

común, elementos funcionales y materiales del entorno que contribuyen a la indagación y la representación del mundo (MEN, 2019).

De esta manera, los espacios educativos se convierten en escenarios de aprendizaje activo, en donde los niños tienen la posibilidad de explorar, indagar y generar su propio conocimiento de manera relevante.

6.2 Desarrollo de habilidades

El poner en práctica la agroindustrialización como estrategia pedagógica en el ámbito educativo beneficia directamente a los niños y niñas de la institución. Sin embargo, cuando se realiza un trabajo colaborativo con las familias y la comunidad, los beneficios se extienden a todos los involucrados, evidenciándose un desarrollo conjunto de habilidades y la formación de un espíritu emprendedor. Esto genera un cambio de perspectiva hacia el futuro, orientado a mejorar la calidad de vida de la comunidad.

Este enfoque se refleja en la Propuesta de Aprendizaje para Cambiar Entornos Sociales (PACES), desarrollada por el MEN (2019b), menciona que el espíritu emprendedor es la energía que impulsa y motiva a las personas a encontrar formas innovadoras y distintas de actuar, aprovechando las capacidades particulares que se tiene. De esta forma, es posible generar transformaciones en el área personal como colectiva.

Además, la Organización de Estados Americanos (OEA, 2010) destaca que los primeros años de vida son primordiales para el desarrollo integral del ser humano, ya que en esta etapa se promueven habilidades cognitivas, sociales, emocionales y físicas que influyen tanto en la vida presente como en la proyección futura de las personas.

En los procesos de enseñanza aprendizaje, es esencial articular estrategias pedagógicas como la agroindustrialización y metodologías didácticas como el ABP, pues ambas favorecen el

desarrollo de habilidades sociales, emocionales y emprendedoras. Esta integración representa una innovación en la interacción pedagógica, generando espacios y actividades que hacen posible a los niños y niñas indagar su entorno y construir conocimiento a partir de su experiencia cotidiana, aprovechando los saberes y recursos del contexto rural.

Dar protagonismo a este contexto significa aprovechar los recursos propios del entorno, proyectando estas experiencias a las familias y a la comunidad que son una pequeña muestra de las transformaciones educativas en instituciones rurales.

6.3 Estrategia didáctica y pedagógica

La educación en el área rural de Colombia requiere la implementación de estrategias educativas que respondan a las necesidades específicas de los niños y niñas de estas comunidades, garantizando su acceso y permanencia en el sistema educativo, así como una oferta pertinente y de calidad. Además, es fundamental asegurar el acceso equitativo a servicios básicos como la conectividad y fortalecer el apoyo familiar para mejorar los procesos educativos (MEN, 2022).

El Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 estableció como meta que Colombia sea el país con mayor educación de América Latina para 2025, con el objetivo de cerrar las brechas en acceso y calidad educativa entre individuos, grupos poblacionales y regiones, acercando al país a altos estándares internacionales y promoviendo la igualdad de oportunidades para todos (MEN, 2015). En particular, se destaca la necesidad de mejorar la educación rural desde los primeros años de vida, habilitando a la población para desarrollar proyectos que aprovechen los productos agrícolas del país.

La Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), concepto clave en la teoría de Vygotsky, destaca la importancia de esas interacciones guiadas y colaborativas que facilitan el aprendizaje. En este

contexto, la agroindustrialización se presenta como una estrategia pedagógica que conecta los aprendizajes con la realidad sociocultural y económica de la comunidad rural, permitiendo a los niños y niñas desarrollar destrezas y conocimientos prácticos y relevantes. Siendo así Lev Vygotsky (1978) menciona que un proceso interpersonal se convierte en un proceso intrapersonal. En el desarrollo de la cultura del niño, cada función se manifiesta de dos formas. Inicialmente, en términos sociales, y posteriormente, de manera individual. En este sentido, primero, entre las personas o interpsicológica, y luego en el interior del niño (intrapsicológica). Este principio se puede adaptar también a la atención voluntaria, la memoria lógica y en la creación de conceptos. Cabe señalar que, todas las funciones de orden psicológico superior, tienen su origen en las interacciones entre personas.

Por tanto, el paso de aprender junto a otros a apropiarse del conocimiento de manera personal es esencial para comprender cómo aprenden los niños en entornos rurales, especialmente cuando se aplican estrategias pedagógicas como la agroindustrialización y metodologías didácticas contextualizadas como el ABP.

6.3.1 Aprendizaje basado en proyectos (ABP)

El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) es una metodología didáctica que promueve la investigación y la participación activa de los estudiantes en actividades contextualizadas, permitiendo que niños y niñas sean los actores principales de su propio aprendizaje. Esta metodología contribuye significativamente al desarrollo integral de los estudiantes, facilitando un aprendizaje activo, significativo y conectado con su entorno. Además, el ABP favorece el desarrollo de habilidades aplicables tanto en el entorno educativo como en la cotidianidad, tales como la solución de dificultades, el liderazgo, la autonomía, la creatividad y el pensamiento

crítico. Asimismo, fomenta el trabajo en equipo, promoviendo espacios de cooperación, colaboración y empatía entre los compañeros (MEN, 2014).

Los proyectos colaborativos brindan a los alumnos la posibilidad de averiguar, estudiar y cimentar saberes en contextos auténticos, abordando problemas o desafíos reales, lo que fortalece la relación existente entre la teoría y la praxis (Colombia Aprende, 2022). En este sentido, la implementación del ABP debe incluir actividades y entornos que estimulen la creatividad, la imaginación, la exploración, la toma de decisiones, la comunicación y el respeto tanto hacia los demás como hacia el entorno, tal como señalan Morales et al. (2023), el fomento del emprendimiento genera un valor único que puede alcanzarse de manera individual y grupal, ya que permite la integración de diversas habilidades de los integrantes, es decir, con la contribución de su conocimiento, y aquellos que cuentan con recursos propios pueden destinarlos al proyecto emprendedor.

Al aplicar el ABP como metodología didáctica, el entorno educativo se convierte en un espacio propicio para el fortalecimiento de habilidades sociales, emocionales y emprendedoras, generando aprendizajes significativos desde el contexto de los estudiantes y reforzando sus conocimientos previos. Al incluir la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), los niños y niñas se motivan para desarrollar con éxito las actividades, ya que estas están orientadas a las prácticas cotidianas de las familias de la zona rural donde se implementa la experiencia (Vygotsky, 1978).

En síntesis, el ABP es una metodología que transforma a los estudiantes en agentes activos de su aprendizaje, favoreciendo el desarrollo integral y la conexión con su entorno, especialmente en contextos rurales donde la pertinencia y la contextualización son claves para el éxito educativo.

6.3.2 La agroindustrialización

En el contexto rural, donde las interacciones sociales están profundamente ligadas a la cultura de las comunidades, el aprendizaje se convierte en un proceso dinámico e interactivo que favorece el desarrollo de habilidades cognitivas como la atención, la memoria y la solución de problemas, entre otras, las cuales deben estar directamente relacionadas con la situación de los niños y niñas. Por ello, la exploración del entorno resulta fundamental para diseñar estrategias pedagógicas y didácticas que respondan a sus necesidades e intereses.

Un ejemplo claro de esta práctica fue la huerta escolar, que se transformó en un lugar de aprendizaje y descubrimiento. En esta experiencia se integraron actividades agroindustriales y de emprendimiento vinculadas al trabajo en la huerta, alineándolas con los esquemas básicos determinados por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y la institución educativa, generando así espacios de aprendizaje más significativos para los estudiantes.

Como señalan Zambrano et al. (2018), considerando los cambios en el sistema de educación actual, resulta imprescindible diseñar e integrar en el currículo herramientas pedagógicas creativas, que proporcionen una mayor flexibilización, reciprocidad, un pensamiento crítico y participativo. De esta forma, el estudiante podrá tener la oportunidad de experimentar desde la realidad de su entorno, además de comprender conocimientos interdisciplinarios de diversas áreas, promoviendo un mayor compromiso y responsabilidad en su proceso educativo.

Estas experiencias, fundamentadas en un marco teórico que responde a las necesidades de la comunidad, promueven el desarrollo y bienestar en los niños y niñas, permitiéndoles explorar, jugar y aprender de manera significativa. Así construyen conocimientos y habilidades en un

contexto social auténtico, fortaleciendo su autonomía, espíritu emprendedor y confianza en sí mismos.

Considerando que la experiencia se desarrolló en una zona rural donde gran parte de los pobladores trabaja en la agricultura, los estudiantes participan desde temprana edad en estas labores. Por ello, al implementar actividades de agroindustrialización, se partió de los saberes previos de los niños y niñas como base para construir el aprendizaje de manera conjunta con la docente. Tal como afirman Cepeda et al. (2018), aunque el emprendimiento tiene sus raíces en la esfera económica, su influencia se ha expandido a otros sectores y actividades, como es el caso de la educación, donde se ha instaurado sobre teorías que respaldan su implementación en los salones de clase, como una oportunidad para incrementar el desarrollo integral.

En el marco legal, la Ley 115 de 1994 emanada por el Congreso de la República (1994), en su capítulo dedicado a la educación campesina y rural, establece en el artículo 64 la necesidad de promover un servicio educativo dirigido a la población campesina que abarque tanto la educación formal como la no formal, implementando actividades afines con la agricultura, la ganadería, la pesca y la agroindustria, con el propósito de mejorar la calidad de vida y situación laboral de las comunidades rurales y contribuir al incremento de la producción de alimentos en Colombia.

Fomentar la agroindustrialización como estrategia pedagógica haciendo uso del ABP como metodología didáctica desde la primera infancia, se convierte en una herramienta fundamental para que los niños y niñas puedan crear un vínculo directo y significativo con su entorno. A través de actividades agroindustriales, potencian su desarrollo integral y fortalecen habilidades esenciales.

Desde el enfoque socio constructivista de Vygotsky (1978), el aprendizaje es un proceso social y dinámico que se lleva a cabo mediante la interrelación entre los individuos y su entorno cultural. Vygotsky (1978) sostiene que el conocimiento no se adquiere de manera aislada, sino que surge a partir de la colaboración. En este sentido, la educación es un proceso de construcción colectiva de conocimientos y significados, donde niños, niñas, familias, docentes y participan activamente en la creación de un medio de aprendizaje rico y trascendental.

Por ello, el docente rural debe crear espacios que permitan a los niños explorar e interactuar con la naturaleza, involucrar a la comunidad escolar en proyectos agroindustriales dar a conocer los resultados obtenidos como evidencia significativa de la importancia del trabajo rural en las instituciones educativas. Cuando se conecta a los niños y niñas con su entorno, tradiciones y cultura se les brinda la posibilidad de enfrentarse a desafíos futuros y contribuir desde temprana edad al bienestar de su comunidad.

7. Estrategia metodológica: la ruta que se construye al narrar la experiencia

7.1 Método DRI, fases, enfoque (hermenéutico) y tipo de sistematización

En la sistematización realizada se utilizó el método DRI, que permitió un análisis crítico y una comprensión profunda de una experiencia educativa desarrollada. Esta experiencia se centró en el diseño e implementación de ambientes de aprendizaje en una escuela rural, utilizando la agroindustrialización como estrategia pedagógica y el ABP como metodología didáctica, orientadas al fortalecimiento de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento en niños y niñas de un aula multigrado. Este método tuvo como referencia tres fases:

7.1.1 Descripción

En esta fase se identificó y recolectó la información más relevante sobre la experiencia, permitiendo comprender las circunstancias, la problemática del contexto y la necesidad que motivó la intervención pedagógica. Se hizo uso de los recursos propios del entorno para plantear objetivos claros para la ejecución. Las observaciones se registraron en un diario de campo, basado en la observación realizada por la docente que ejecutó la intervención. La información se organizó cronológicamente, resaltando los datos más significativos a medida que se desarrollaban las actividades planificadas.

7.1.2 Reflexión

Se llevó a cabo un análisis crítico de las dinámicas y patrones observados durante la ejecución de la experiencia, identificando factores positivos y negativos, así como lecciones aprendidas. Para esta fase, se realizó un taller presencial con los padres de familia, quienes tuvieron un rol fundamental y activo en la experiencia. El taller se diseñó a través de preguntas estructuradas para retroalimentar las actividades realizadas, aspecto que les permitió a las

familias, por ejemplo, un discurso más abierto, tranquilo y cercano. Este enfoque facilitó que los padres y madres expresaran libremente sus opiniones y experiencias, promoviendo un ambiente de confianza y respeto. Como resultado, la retroalimentación fue más constructiva y el diálogo se volvió enriquecedor, fortaleciendo el vínculo entre la escuela y las familias. Además, esta dinámica contribuyó a que los padres se sintieran valorados y escuchados, incentivando su participación activa y su compromiso con el proceso educativo.

7.1.3 Interpretación

Esta última fase generó propuestas, acciones concretas y recomendaciones basadas en el diagnóstico inicial y la reflexión sobre los hallazgos. Estas contribuyeron a mejorar las prácticas pedagógicas, haciendo uso de la agroindustrialización como estrategia para favorecer el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento en los niños y niñas, aprovechando los recursos del entorno y la intervención de los núcleos familiares y la comunidad.

Durante la interpretación, se retomaron marcos teóricos y conceptuales que enriquecieron la comprensión de la experiencia, aportando elementos para lograr analizar e interpretar los hallazgos en relación con el contexto educativo rural y las estrategias implementadas. El enfoque adoptado fue el hermenéutico, que permite una comprensión profunda y reflexiva de las experiencias, reconociendo el contexto y la interpretación de las vivencias. Según Ríos (2018) la hermenéutica ofrece una visión nueva de entender los discursos, así como una forma renovada de realizar la interpretación de la experiencia de las personas a partir de ellos.

Esta sistematización se desarrolló desde una mirada comprensiva, partiendo de una experiencia vivida en la que se identificaron prácticas educativas existentes en la sede

institucional. A través de la observación reflexiva de la docente, se plantearon estrategias para mejorar y transformar el enfoque pedagógico implementado

Gonzales (2013) señala que el enfoque hermenéutico aborda el proceso cultural desde una perspectiva subjetiva, buscando entender e interpretar los diversos significados de las acciones y experiencias del ser humano plasmadas como textos, con el propósito de generar formas de existir en el mundo. Cuando alguien investiga su propia vivencia, debe comprender el nivel de conocimiento alcanzado donde se circunscribe dicha experiencia.

Este enfoque permitió comprender de manera profunda la experiencia vivida, identificando los alcances y resaltando los aspectos más significativos de las estrategias implementadas. Para organizar la información, se elaboraron matrices de vaciado que integraron los datos recolectados, permitiendo una triangulación que facilitó la reflexión e interpretación de los logros alcanzados.

Dado que la experiencia fue realizada por una docente antes de ser sistematizada y generó transformaciones en los procesos educativos, se optó por un análisis retrospectivo, buscando recuperar aprendizajes clave y significativos. Este ejercicio permitió identificar acciones importantes surgidas durante el proceso, que pueden servir de ejemplo para futuras prácticas docentes en contextos similares.

7.2 Fuentes y técnicas de recolección de datos: Semillas de análisis

Para el proceso de recolección de información se buscó un análisis detallado que permitiera comprender a profundidad las experiencias vividas por los actores involucrados. Para ello, se aplicaron entrevistas semiestructuradas a los docentes de la sede Alta Clara, además de un taller dirigido a las familias, que facilitó reconstruir sus voces y experiencias sobre cómo

vivieron la práctica educativa. Finalmente, se hizo uso del diario de campo como un registro de observación realizado por la docente del aula multigrado del primer ciclo.

Esta recuperación de la experiencia permitió organizar y analizar la información obtenida de fuentes primarias² mediante la interacción directa con los participantes: docentes, familias, niños y comunidad en general. Los instrumentos de recolección se diseñaron a partir de los ejes de apoyo y los objetivos planteados para la sistematización.

Gracias a la recuperación de memorias, percepciones y aprendizajes construidos colectivamente durante la implementación de la agroindustrialización como estrategia pedagógica en un aula multigrado rural se pudo realizar un proceso de triangulación y análisis que evidenció las transformaciones educativas generadas.

7.2.1 Diario de campo: registro de experiencias

El diario de campo al ser una técnica la cual se utiliza para recolectar datos y llevar un registro de observaciones donde se mencionan acontecimientos relevantes con el fin de reflexionar de una manera detallada sobre lo evidenciado. Por lo anterior, el diario de campo fue una técnica fundamental la cual fue aportada y elaborada por la docente de la Institución Educativa encargada de ejecutar la estrategia pedagógica el cual fue diligenciado al finalizar cada actividad propuesta. Este constituyo un registro cualitativo en el que se consignaron, las observaciones, experiencias y reflexiones tanto de los participantes como del contexto en el que se desarrollaron las actividades. Su propósito principal fue realizar un seguimiento detallado de cada situación presentada durante las actividades, con el fin de analizar y comprender lo observado, facilitando así una reflexión continua sobre el proceso educativo que se llevó a cabo en la fecha mencionada donde se ejecutó la experiencia.

² Información que se obtiene directamente de los actores de la experiencia, recuperando la memoria de los protagonistas.

7.2.2 Entrevista: conversaciones profundas

Esta técnica se empleó para recopilar información a partir de los testimonios de los dos docentes de la sede Alta Clara, mediante preguntas semiestructuradas. A través de esta fuente, los actores tuvieron la oportunidad de compartir sus experiencias y sentimientos de manera libre y espontánea. La entrevista permitió comprender la experiencia desde su perspectiva, recogiendo sus ideas, dudas y logros. Esta información fue clave para entender cómo se vivió la experiencia y para identificar aspectos susceptibles de mejora en futuras intervenciones similares.

7.2.3 Taller grupal: espacio de reflexión y aprendizaje

El taller grupal se utilizó como una estrategia participativa que favoreció la interacción y el intercambio de experiencias entre los padres de familia y la docente. Mediante esta técnica, se recopiló información que abarcó desde los saberes previos de los participantes hasta sus percepciones, aprendizajes y propuestas. Estos aportes fueron considerados como oportunidades de mejora para la implementación de la estrategia pedagógica, enriqueciendo el proceso de sistematización y fortaleciendo el vínculo entre la escuela y la comunidad.

Tabla 1

Fuentes y técnicas de recolección de la información

Ejes de apoyo	Objetivos específicos	Fuentes de información	Técnicas de recolección de datos a utilizar por cada fuente	Consideraciones éticas para tener en cuenta
¿Qué estrategias pedagógicas y didácticas se utilizaron para que la enseñanza se conectara con el contexto rural y la cotidianidad de los	Describir las estrategias pedagógicas y metodologías didácticas utilizadas por la docente para articular los aprendizajes con las vivencias de los	Fuente de información primaria Docente de la Institución	Diario de campo.	Respeto a la diversidad cultural Responsabilidad social.

niños y niñas de la institución?	niños y niñas y su entorno.			
¿Cómo la participación de las familias y la comunidad educativa fue clave en la construcción de ambientes de aprendizaje significativos?	Identificar las formas en que la participación de las familias y la comunidad inciden en la construcción de ambientes de aprendizajes significativos en el contexto rural.	Fuente de información primaria: Docente de la Institución y padres de familia.	Entrevista Taller	Consentimiento informado Confidencialidad y anonimato
¿Cómo aportaron las actividades de agroindustrialización al desarrollo de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento en los niños y niñas de la escuela rural?	Interpretar como las actividades de agroindustrialización contribuyeron al desarrollo de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento en los niños y niñas del aula multigrado.	La fuente de información primaria: Docente de la sede Alta Clara. Trece padres de familia o acudientes de los niños y niñas.	Entrevista	Consentimiento informado Confidencialidad y anonimato Respeto a la diversidad cultural Beneficio mutuo Responsabilidad social

7.3 Consideraciones éticas: Cuidado y respeto en el proceso

La sistematización de la experiencia se desarrolló bajo principios éticos que garantizaron la protección y confidencialidad de la información recolectada. Para ello, se socializó la estrategia implementada con los actores involucrados docentes y familias en un espacio seguro y participativo, asegurando el respeto y la transparencia durante todo el proceso.

Se obtuvo el consentimiento informado del docente del segundo ciclo del aula multigrado, a quien se le explicó detalladamente el propósito de la entrevista, el uso que se daría a la información proporcionada y los derechos que tenía como participante de la sistematización. Posteriormente, se firmó el consentimiento como constancia de su aprobación para participar (ver Anexo 9).

De igual forma, se presentó un consentimiento informado a los padres de familia de los niños y niñas que participaron en la estrategia pedagógica, especialmente en la actividad “*Mi primera creación emprendedora*”. En este documento se comunicó la finalidad del taller, la descripción de su participación, sus derechos y el uso que se daría a la información que voluntariamente entregaron a la entrevistadora (ver Anexo 10).

Cada registro que se llevó a cabo se hizo de manera transparente y honesta, lo que permitió consignar de forma detallada y sin alteraciones. Todas las voces de los padres de familia como de los docentes fueron registradas de manera objetiva y respetuosa, reconociendo la importancia y el valor de quienes participaron en la experiencia. Si bien las niñas y los niños fueron protagonistas y participantes activos en el desarrollo de cada una de las actividades de la experiencia, por razones éticas y de consentimientos informados, únicamente se llevó el registro en el diario de campo de la maestra titular las manifestaciones corporales, gestuales como también de comportamiento que las niñas y los niños demostraban, observando desde una mirada netamente pedagógica sin documentar expresiones verbales directas.

7.4 Población y muestra: Actores protagónicos

La población que hizo parte de manera activa dentro de la implementación de la estrategia, estuvo conformada por los siguientes participantes:

Niños y niñas del aula multigrado correspondientes al grado transición, primero y segundo, existió la participación de 13 niñas y niños que oscilan entre las edades de 5 a 8 años de edad quienes mantuvieron un rol activo desde la siembra hasta la transformación de los productos mediante la agroindustrialización, cada una de las actividades fueron desarrolladas de manera participativa cumpliendo las funciones asignadas.

La estrategia fue liderada por una de las docentes (D1), quien fue la titular de los grados transición, primero y segundo, quien laboraba en la Institución se encargó de la planificación y la ejecución de cada una de las actividades, así como también de llevar un registro minucioso de lo observado. Dentro de la misma sede laboraba otro docente (D2), titular de los grados terceros, cuartos y quintos, quien fue el que apoyo y acompañó de manera activa cada uno de los procesos liderados por la otra docente. Dentro de la experiencia realizó una participación activa la otra docente investigadora, quien hace parte de la investigación como estudiante de la maestría, quien fue la encargada de aportar desde el enfoque teórico y conceptual, la organización de la información y la interpretación crítica de los resultados, elementos claves en la reconstrucción de la experiencia.

Padres de familia conformados por 13 núcleos familiares, fueron una fuente de apoyo importante para lograr el éxito de todas las actividades en las que ellos debían intervenir demostrando su compromiso, como por ejemplo en la actividad de restauración de la huerta donde todas las familias brindaron de su apoyo y sus conocimientos para que la huerta fuese adecuada y así convertirse en un espacio de aprendizaje para sus hijos.

De parte de la comunidad en general, brindaron de sus conocimientos para ser efectiva la recolección de datos e información que los niños y las niñas solicitaban para llevar a cabo las actividades propuestas por la docente, de la misma manera demostraron disposición para asistir a la feria donde se expusieron los productos finales.

8. Resultados y análisis: Reconstrucción de la experiencia, una realidad revelada

La experiencia sistematizada en la sede 11 Alta Clara de la Institución Educativa Agropecuaria Jubanguana fue el resultado de un proceso colaborativo y dinámico, que involucró a la docente titular del aula multigrado, a los niños y niñas participantes, a sus familias, a la comunidad educativa, al docente del ciclo dos y a la sistematizadora externa.

El proceso inició con la identificación de intereses y saberes previos de los estudiantes, quienes, al vivir en un entorno rural ya contaban con conocimientos relacionados con la agricultura y el trabajo en el campo. La docente titular lideró la restauración y adecuación de la huerta escolar, espacio que se consolidó como el eje central de los ambientes de aprendizaje. Para ello, convocó a los padres de familia quienes participaron activamente aportando herramientas, tiempo y saberes propios del entorno rural, fortaleciendo así los lazos entre la escuela y la familia.

A partir de la huerta, se diseñaron proyectos de aprendizaje (ABP), en los que los niños y niñas debían identificar necesidades, proponer soluciones y llevar a cabo actividades prácticas, como la transformación de productos cultivados en alimentos elaborados. Estas actividades permitieron que los niños y niñas experimentaran el ciclo completo de producción, desde la siembra hasta la transformación y presentación de los productos integrando la agroindustrialización como estrategia pedagógica.

Durante la implementación, la docente promovió la exploración, la curiosidad y el trabajo en equipo, permitiendo que los estudiantes aprendieran haciendo, resolvieran situaciones problémicas y desarrollaran habilidades como la autonomía, la comunicación asertiva y la toma de decisiones. Las actividades se extendieron más allá del aula, involucrando a las familias en el seguimiento y apoyo de los aprendizajes y a la comunidad en eventos como la exposición de

productos.

El docente del ciclo dos, aunque no desarrolló directamente la estrategia, tuvo una participación indirecta pero significativa. Fue entrevistado para conocer su percepción sobre el proceso y el impacto observado en los niños y niñas que no pertenecían a su salón. Su visión aportó una perspectiva complementaria sobre la dinámica escolar, la interacción entre los grupos y el efecto de los ambientes de aprendizaje en la convivencia y el desarrollo de habilidades en toda la sede. Además, en ocasiones colaboró facilitando espacios, apoyando actividades logísticas y observando el trabajo de su colega y de los niños participantes, lo que enriqueció el análisis con una mirada institucional más amplia.

La reconstrucción de la experiencia fue liderada por las dos autoras, quienes participaron activamente tanto en la recopilación como en el análisis de la información. Una de ellas, como docente del contexto rural y responsable directa de la estrategia pedagógica, aportó su conocimiento y vivencia de la experiencia, facilitando la conexión con los niños, niñas, familias y la comunidad. La otra autora, también docente de preescolar y estudiante de maestría, se integró a la sistematización aportando desde el enfoque teórico y conceptual, apoyando en la organización de la información y en la reconstrucción crítica de la experiencia. Esta colaboración permitió enriquecer el proceso con nuevas perspectivas y reflexiones, fortaleciendo el análisis y la comprensión integral de los aprendizajes.

Juntas, organizaron y analizaron los datos obtenidos a través de entrevistas, talleres y diario de campo, facilitando espacios de reflexión para recoger las voces y aprendizajes de los diferentes actores. Esta colaboración permitió identificar patrones, contrastar percepciones y profundizar en el sentido de las transformaciones vividas por los actores, aportando una visión más amplia y diversa sobre la experiencia.

Por otra parte, la experiencia se caracterizó por la creación de ambientes de aprendizaje dinámicos y contextualizados, donde la interacción entre la escuela, la familia y el entorno rural fue fundamental para el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento en los niños y niñas. La integración de diferentes perspectivas: como la de la docente participante en la experiencia rural, el docente del ciclo dos, las familias, los propios estudiantes y la docente investigadora colaboradora en la sistematización, permitió una comprensión más profunda y rica del proceso, sus logros y desafíos. Esta reconstrucción integral de la experiencia brinda el contexto necesario para comprender los resultados que se presentan a continuación, mostrando la riqueza de una práctica educativa construida colectivamente en un entorno rural.

Como se mencionó anteriormente, los instrumentos utilizados para la recolección de información, como entrevistas, talleres y el diario de campo, permitieron recopilar datos significativos sobre la consecución de ambientes de aprendizaje orientados al desarrollo de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento en una escuela rural.

A partir del análisis de esta información, se identificaron hallazgos importantes que están relacionados con este proceso de transformación en la enseñanza, en la que se vinculó a la familia y a la comunidad en general. Estos resultados se presentaron en diferentes apartados, cada uno respondiendo a los ejes que guían esta sistematización, permitiendo una comprensión profunda del impacto generado en los niños, niñas, las familias y la comunidad en general.

La implementación de ambientes de aprendizaje en un aula multigrado generó un impacto significativo y positivo en el desarrollo de habilidades de emprendimiento en los niños y niñas. Los actores que fueron entrevistados resaltaron que estos espacios potenciaron la autonomía, la colaboración y el pensamiento creativo en los niños y niñas, lo que favoreció en gran medida su participación en procesos agroindustriales adaptados a su contexto rural.

Tabla 2*Categorías, subcategoría y códigos de la entrevista*

Categoría	Subcategoría	Fragmento de la entrevista	Código
Ambientes de aprendizaje	Espacios de exploración	"Mi enfoque pedagógico se centra en conectar las actividades académicas con el contexto de mis estudiantes desde el campo con experiencias prácticas."	D2
		"Yo recuerdo cuando los niños llegaron emocionados a contar que iban a trabajar con moras. No sabíamos qué tanto se podía hacer con ellas, pero los veíamos felices."	PF1
		"Antes de este proyecto, los niños no hablaban mucho de lo que hacían en la escuela. Ahora llegan y nos cuentan con alegría."	PF9
		"Cuando fuimos a la exposición, fue lindo ver cómo los niños explicaban lo que habían hecho. Yo nunca imaginé que mi hija pudiera hablar así delante de tanta gente. Porque a mí me da vergüenza"	PF13
	Huertas escolares	"Inicialmente se realizó la restauración de la huerta escolar y el jardín con ayuda de los niños, niñas y padres de familia. Se llevó a cabo el proceso de siembra, cuidado y cosecha de productos"	D1
		"Se realiza una invitación a los padres de familia para la limpieza de la huerta y el jardín, participan todos los padres de familia de la Institución quienes llevaron sus herramientas para lograr el éxito de la actividad, se evidenció compromiso por terminar el trabajo que se le asignó a cada padre de familia"	D.C
Habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento	Autonomía Liderazgo Creatividad Innovación	"Los niños que participaron en el proyecto con la profe muestran mayor confianza, creatividad y disposición para el trabajo en el salón."	D2
		"Mi hijo aprendió a organizarse mejor, hasta en la casa ayuda más. Además, he aprendido con él a cuidar las plantas."	PF7

Categoría	Subcategoría	Fragmento de la entrevista	Código
		“En el transcurso del todo el proyecto y en esta actividad aportaron a potenciar esas habilidades de emprendimiento destacando así el trabajo colaborativo y en equipo, habilidades sociales, imaginación, creatividad, innovación y resolución de conflictos”.	D.C
		“En esas actividades se logró observar que el trabajo en grupo había mejorado, los niños lograron ser más explícitos a la hora de expresarse para realizar cada una de sus recetas, éstas también aportaron a su imaginación y creatividad”.	D.C
		“Aprendí que integrar las actividades del campo y de las familias de mis estudiantes en mis clases no solo los motiva, sino que también fortalece sus habilidades para enfrentar problemas del mundo real. Además, comprendí la importancia de involucrar a las familias como parte del proceso educativo.”	D2
		"Ahora veo a mi hija más segura. Antes no quería hablar con nadie, pero ahora explica cosas del campo que yo ni sabía."	PF10
		“Fue un proceso con muchos retos que se pudieron superar fomentando un trabajo en equipo entre comunidad educativa y comunidad en general, los directamente beneficiados fueron los niños y niñas quienes al finalizar el proceso demostraron un gran avance en un sin número de habilidades como también en su rendimiento académico”	D1
Metodología didáctica	Aprendizaje basado en proyectos (ABP)	“Fue por esto que decidí implementar este proyecto, donde iba a partir desde sus conocimientos de base para implementar el emprendimiento desde la agroindustrialización y desde ahí potenciar habilidades que benefician a los niños en su presente como vida futura generando también aprendizajes significativos basados desde su contexto”.	D1
		"Queremos que la escuela haga más proyectos como este, porque nos ayuda mucho a todos."	PF1

Categoría	Subcategoría	Fragmento de la entrevista	Código
		“Mi enfoque pedagógico se centra en conectar las actividades académicas con el contexto de mis estudiantes desde el campo con experiencias prácticas. Trabajo para que los niños no solo adquieran conocimientos teóricos, sino también habilidades aplicables a su vida diaria en el mismo campo, en línea con el PEI que resalta la formación técnica agropecuaria y el desarrollo integral de los estudiantes.”	D2
		“Al finalizar cada jornada se abrió un espacio de diálogo donde se les manifestó la idea de proyecto el cual se implementaría de emprendimiento y agroindustrialización, la mayoría de los padres de familia fueron receptivos asumiendo un compromiso de apoyo para la ejecución de este”.	D.C
	Agroindustrialización	"Hemos empezado a sembrar más cosas en la finca y a cuidarlas mejor. Queremos intentar hacer más productos."	PF13
		"Aprendí que las moras pueden ser más que un jugo. Nunca pensé que se podía hacer algo como mermelada y venderla."	PF12
		“Fue una experiencia bastante significativa ya que los estudiantes regresaban motivados a clases con la expectativa de la nueva creación que se haría en esa jornada de clases, en estas actividades se crearon varios productos como lo fueron: mermelada de mora y fresa, crema de caléndula, labial hidratante de sábila, carne de lentejas, crema hidratante de rosas entre otras”.	D.C

Tras la organización y codificación de la información recopilada mediante entrevistas, talleres y diario de campo, se identificaron las categorías y subcategorías que permitieron estructurar el análisis de la experiencia. Estas categorías reflejan los principales ejes temáticos surgidos de las voces de los diferentes actores: docentes, las familias y los propios niños y niñas. Cada una de ellas aportó matices particulares sobre el desarrollo de los ambientes de aprendizaje,

el fortalecimiento de habilidades sociales y de emprendimiento y la transformación de las prácticas educativas en el contexto rural.

Posteriormente, se llevó a cabo la triangulación de la información, integrando las percepciones y testimonios recogidos desde los distintos instrumentos y actores. Este proceso permitió contrastar y validar los hallazgos, identificando coincidencias, divergencias y aprendizajes relevantes. La triangulación enriqueció la comprensión del impacto generado por la experiencia, asegurando una mirada integral y fundamentada sobre los resultados obtenidos.

8.1 Ambientes de aprendizaje: “más allá del aula”

La construcción de ambientes de aprendizaje en contextos rurales constituye una oportunidad para transformar la educación tradicional y responder a las particularidades de los estudiantes y sus comunidades. En estos escenarios, el aula deja de ser un espacio cerrado para convertirse en un entorno abierto a la exploración, la experimentación y la interacción con el entorno natural y sociocultural. Este enfoque resulta esencial para el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento, así como para fortalecer los lazos entre la escuela, la familia y la comunidad, promoviendo una educación contextualizada y significativa.

Según el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2014) en entorno de aprendizaje es entendido como un lugar flexible y activo, que se encuentra dentro y fuera de las instituciones educativas, dado que se adapta a las transformaciones en los intereses y menesteres del desarrollo infantil. Los ambientes de aprendizaje en contextos rurales representan una oportunidad para que los docentes trasciendan la educación tradicional, transformando el aula en un espacio de exploración y descubrimiento. Estos ambientes permiten que los procesos de aprendizaje se enmarquen en el desarrollo de habilidades para la vida, partiendo de la

cotidianidad de los niños y niñas y su contexto, fortaleciendo así los lazos entre la escuela y la familia.

En la sistematización realizada en la escuela rural Alta Clara, se integraron los recursos propios del entorno con la planeación de experiencias significativas que permitieron a los estudiantes relacionarse con su contexto y apropiarse de conocimientos y saberes articulados con los propósitos y derechos básicos de aprendizaje estipulados para el ciclo de aula multigrado. Este proceso integral favoreció el desarrollo de habilidades sociales, permitiendo a los niños y niñas aprender del otro y compartir con su familia, evidenciando un aprendizaje que trasciende el aula; un padre de familia expresó: *“Antes de este proyecto, los niños no hablaban mucho de lo que hacían en la escuela. Ahora llegan y nos cuentan con alegría”* (PF9).

La interacción en estos espacios no se limita al aula física, sino que se generan provocaciones de aprendizaje desde la realidad, necesidad e interés del niño y la niña. El docente entrevistado señaló: *“Mi enfoque pedagógico se centra en conectar las actividades académicas con el contexto de mis estudiantes desde el campo con experiencias prácticas”* (D2). Esto implica que el ambiente de aprendizaje, a través de la agroindustrialización como estrategia pedagógica, requiere una metodología activa y contextualizada, donde los saberes no se transmitan teóricamente, sino que se vinculen con la cotidianidad y otros espacios de aprendizaje como la huerta escolar o el hogar.

De esta manera se transforma el aprendizaje tradicional en uno significativo y contextualizado, permitiendo que la educación rural convierta sus escenarios propios en espacios de aprendizaje que integren tradiciones, entorno, desarrollo sostenible y conocimientos escolares, generando en cada niño y niña un sentido de pertenencia y capacidad de transformación desde el presente.

Como se menciona al inicio de este apartado, una de las actividades clave que se promovió a través de los ambientes de aprendizaje fue la exploración, entendida como una herramienta fundamental para el aprendizaje activo y significativo en el contexto rural. Por ejemplo, los niños y niñas participaron en jornadas de observación directa en la huerta escolar, donde pudieron identificar las diferentes etapas de crecimiento de las plantas, experimentar el contacto con la tierra y aprender sobre el cuidado de los cultivos. Durante estas actividades, se los incentivó a formular preguntas sobre los procesos agrícolas, observar los cambios en las plantas y registrar sus hallazgos.

Además, la transformación de productos como la mora y el tomate de árbol en mermeladas y jugos artesanales permitió a los estudiantes experimentar el ciclo completo “de la tierra a la mesa”, involucrándose en la recolección, selección, lavado y procesamiento de los frutos. Estas experiencias no solo despertaron su curiosidad y creatividad, sino que también fortalecieron el trabajo en equipo y la colaboración entre los compañeros y sus familias.

Los padres observaron reacciones positivas en sus hijos, como comentó uno: *“Yo recuerdo cuando los niños llegaron emocionados a contar que iban a trabajar con moras. No sabíamos qué tanto se podía hacer con ellas, pero los veíamos felices”* (PF1). Actividades como estas fortalecen habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento, promoviendo el aprendizaje activo donde los niños pueden experimentar, preguntar, equivocarse y resolver problemas, construyendo conocimientos conectados con su vida y entorno rural. Como lo plantea el MEN (2018), los ambientes pedagógicos se configuran como espacios cotidianos que favorecen el crecimiento, desarrollo y aprendizaje de los niños y niñas, debido a que en ellos se edifica su experiencia de vida, comparten conocimientos y opiniones, y establecen lazos de cuidado y afecto con sus compañeros, educadores comunitarios, dinamizadores culturales, su

núcleo familiar, comunidades y la sociedad en términos generales. Así, los ambientes pedagógicos se distinguen por promover un entorno autónomo, participativo, con libertad para expresarse e interactuar con niños y adultos, desde la gestación, entre otros procesos humanos.

La integración de la familia y la comunidad como actores activos en estos procesos educativos se materializó a través de diversas acciones concretas que fortalecieron la corresponsabilidad y respondieron a las necesidades del contexto rural. Desde el inicio, los padres de familia fueron invitados a participar en la restauración de la huerta escolar y el jardín, aportando herramientas, tiempo y conocimientos propios del entorno agrícola. Esta convocatoria no solo facilitó el acondicionamiento de los espacios, sino que también generó un ambiente de trabajo colaborativo donde cada familia asumió un rol específico, evidenciando un alto grado de compromiso y pertenencia.

Durante el desarrollo de la estrategia, las familias no solo acompañaron a sus hijos en las actividades escolares, sino que también participaron en talleres, jornadas de limpieza y exposiciones de los productos elaborados por los niños y niñas. En estos espacios, los padres y madres compartieron sus saberes tradicionales, enriqueciendo los procesos de aprendizaje y permitiendo un intercambio intergeneracional de conocimientos. La comunidad, por su parte, se involucró en eventos como la exposición de productos agroindustriales, donde los niños y niñas presentaron sus logros ante un público diverso, fortaleciendo así su autoestima y sentido de pertenencia.

Este involucramiento activo de la familia y la comunidad no solo apoyó el desarrollo académico y emocional de los niños, sino que también contribuyó a la construcción colectiva de la identidad cultural y de experiencias significativas para ellos. Al fortalecer estos lazos, se

garantizó una educación con corresponsabilidad, adaptada a el contexto y orientada al desarrollo integral de los niños y niñas en zonas rurales.

Teniendo en cuenta que los ambientes de aprendizaje se consideran como espacios de exploración, los cuales permiten la interacción de los niños y niñas con el entorno físico en el que se desarrollan como lo fue en este caso la zona rural, estos escenarios favorecen al desarrollo y al fortalecimiento de habilidades, así como la construcción de nuevos aprendizajes que resulten siendo significativos. En este sentido, Pacific y Parra (2019) afirman que es fundamental que los ambientes de aprendizaje se diseñen como espacios que favorezcan la exploración de conocimientos, destrezas e intereses, analizando las relaciones afectivas de forma individual como con los demás y su entorno.

En la experiencia sistematizada, la restauración de la huerta escolar constituyó un ambiente de aprendizaje significativo, evidenciando los conocimientos previos e intereses de los niños en torno a la agricultura. Este espacio facilitó un aprendizaje experimental y significativo, directamente vinculado con la realidad de los estudiantes, fortaleciendo habilidades valiosas para su vida presente y futura, beneficiando también a sus familias y comunidad.

La participación activa de niños, niñas y padres en la restauración de la huerta y el jardín fortaleció los vínculos entre escuela y hogar, como lo expresó la docente en su diario de campo: *“Se realiza una invitación a los padres de familia para la limpieza de la huerta y el jardín, participan todos los padres de familia de la Institución quienes llevaron sus herramientas para lograr el éxito de la actividad, se evidenció compromiso por terminar el trabajo”* (D.C). Este compromiso familiar no solo apoyó a la institución, sino que también fortaleció los vínculos afectivos y el desarrollo emocional de los estudiantes.

En el aula multigrado, estudiantes de diferentes niveles participaron simultáneamente en las actividades, consolidando la huerta escolar como una verdadera “aula” que facilitó la interacción con su zona de desarrollo próximo, promoviendo aprendizajes activos y significativos. A través del trabajo en la huerta se promovieron experiencias que favorecieron la colaboración entre niños y niñas de los diferentes grados generando espacios de apoyo mutuo, intercambio de saberes y construcción de conocimiento. Los niños y niñas de grados superiores asumieron roles de guía, acompañando de manera constante y trabajando en conjunto con los niños y niñas de grados iniciales creando así una dinámica enriquecedora para todos.

Durante el desarrollo de las actividades, se observaron avances significativos en destrezas de los niños y las niñas como la planificación, resolución de problemas, la toma de decisiones, la responsabilidad y el trabajo en equipo. Además, el contacto directo con su contexto y el cuidado de los cultivos de la huerta escolar despertaron en los niños y las niñas actitudes de respeto, valoración por su entorno y sentido de pertenencia. Esta experiencia impulsó una educación integral, adaptada a las particularidades y necesidades de todos los niños y niñas. En este sentido, el Colegio Campestre San Diego (2021) manifiesta que los ambientes de aprendizaje se caracterizan por ser lugares de integración, donde los estudiantes de distintos niveles de educación pueden explorar e investigar, ofreciéndoles la oportunidad de interactuar en torno a un interés compartido, lo que les permite descubrir habilidades y destrezas, muchas veces desconocidas, por medio de la lúdica y propuestas innovadoras.

Al considerar la huerta como un ambiente de aprendizaje esta permitió a los niños y niñas fortalecer habilidades sociales, emocionales y de trabajo en equipo. La restauración de la huerta escolar y del jardín de la institución se llevó a cabo con la participación de todos los niños y las niñas de la sede, acompañados por sus padres. Así lo expresó la docente titular de la estrategia

durante la entrevista: *“Inicialmente se realizó la restauración de la huerta escolar y el jardín con ayuda de los niños, niñas y padres de familia.”*

Esta actividad marcó el inicio de la implementación de la estrategia, ya que funcionó como un elemento motivador que incentivó la participación activa de los niños y niñas en todas las acciones planificadas dentro de la estrategia pedagógica. El involucramiento de los padres generó en los estudiantes un entusiasmo adicional por aprender, no solo sobre temas de su interés como la agricultura, sino también sobre aspectos académicos. Así lo expresó una madre de familia durante la entrevista: *“Cuando fuimos a la exposición, fue lindo ver cómo los niños explicaban lo que habían hecho. Yo nunca imaginé que mi hija pudiera hablar así delante de tanta gente. Porque a mí me da vergüenza”* (PF14).

En conclusión, los ambientes de aprendizaje como la huerta escolar favorecen procesos de comunicación, potenciando habilidades de escucha activa y comunicación asertiva, competencias fundamentales para el desarrollo social presente y futuro de los niños y niñas.

8.2 Habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento: Mentes emprendedoras en manos creativas

En los contextos rurales, la escuela trasciende el espacio físico del aula y se convierte en un escenario donde los niños y niñas no solo adquieren saberes propios del currículo, sino que también tienen la oportunidad de construir vínculos significativos con su entorno y con quienes lo habitan. Este proceso de aprendizaje, mediado por la interacción constante con el contexto y las personas, favorece el descubrimiento y desarrollo de capacidades y habilidades que, en ocasiones, permanecen ocultas en la rutina diaria. Aunque los recursos materiales en el ámbito rural suelen ser limitados, existen otras riquezas como el sentido de comunidad, la tradición y el

contacto con la naturaleza que posibilitan el fortalecimiento de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento.

La agroindustrialización, implementada como estrategia pedagógica, buscó precisamente potenciar estas habilidades en los estudiantes, impulsando la interacción activa con su entorno y con los miembros de la comunidad. Desde la perspectiva de Vygotsky (1979) la internalización de actividades profundamente arraigadas socialmente y desarrolladas a lo largo de la historia es lo que caracteriza a la psicología del ser humano, siendo el pilar del salto cualitativo de la psicología de los animales a la humana, Esto significa que el aprendizaje es esencialmente un proceso social, en el que los niños y niñas cimentan conocimientos a partir de la interacción con otros y con su entorno cultural y natural.

En este sentido, los procesos de enseñanza aprendizaje dejaron de ser actividades descontextualizadas para convertirse en experiencias más reales, concretas y significativas, en las que la cultura y las tradiciones locales se integran como elementos fundamentales. Así, se fortalecieron habilidades como la confianza en sí mismos, la autonomía y la capacidad de toma de decisiones ante situaciones cotidianas, a medida que los estudiantes participaban en las actividades propuestas a través ABP.

La voz de la familia resulta fundamental para evidenciar estos cambios. Una madre de familia compartió: *“Mi hijo aprendió a organizarse mejor, hasta en la casa ayuda más. Además, yo he aprendido con él a cuidar las plantas”* (PF7). Este testimonio refleja cómo lo aprendido en la escuela se traslada al hogar, generando una dinámica de corresponsabilidad y vinculación entre la institución educativa y las familias. La recopilación de estas voces se convierte en un testimonio vivo de la conexión entre la vida cotidiana de los niños y niñas y el proceso educativo, donde las tareas escolares dejan de ser una obligación individual para convertirse en

oportunidades de compartir, intercambiar aprendizajes y transformar hábitos y actitudes en el seno familiar.

Cuando los niños y niñas comparten sus aprendizajes, se motiva también a los adultos a participar y valorar los procesos escolares, fortaleciendo los lazos afectivos y el sentido de pertenencia a la comunidad. La agroindustrialización, en este contexto, no solo funcionó como un medio para el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento, sino que también sirvió de puente entre la escuela y el hogar, promoviendo una educación contextualizada en la que cada nuevo aprendizaje se refleja y replica en el entorno familiar, convirtiéndose en una oportunidad para crecer juntos.

Una de las habilidades que más se fortaleció durante la implementación de la agroindustrialización fue el emprendimiento, a través de experiencias prácticas en las que los estudiantes aprendieron no solo sobre la siembra y el cultivo, sino también sobre la transformación de los productos agrícolas en bienes como mermeladas y cremas. Al respecto, el MEN (2018) sostiene que el espíritu para emprender es la energía, el impulso que motiva a encontrar nuevas y diferentes formas de realizar las actividades, aprovechando las habilidades particulares de cada persona. Las técnicas utilizadas por la docente, orientadas a la transformación de productos, contribuyeron también al fortalecimiento de aspectos emocionales como la autoconfianza, la perseverancia y la toma de decisiones asertivas, así como de habilidades sociales, al fomentar el trabajo en equipo, la comunicación y el respeto por las ideas y aportes de los demás.

El impacto de la estrategia pedagógica implementada fue igualmente reconocido por el docente del ciclo dos del aula multigrado, quien, aunque no participó directamente en el diseño ni en la ejecución de la estrategia, acompañó el proceso desde su rol institucional y observó el

desarrollo de la experiencia en los estudiantes. En su testimonio, señaló: *"los niños que participaron en el proyecto con la profe muestran mayor confianza, creatividad y disposición para el trabajo en el salón"* (D2). Esta afirmación evidencia que, cuando los niños y niñas tienen la oportunidad de participar en experiencias contextualizadas, sus habilidades no solo se potencian, sino que se reflejan tanto dentro como fuera del aula, en su vida cotidiana. Así, se demuestra que la vinculación de los procesos de enseñanza y aprendizaje con el contexto responde de manera efectiva a las necesidades e intereses propios de los niños y niñas. De este modo, se posibilita una visión renovada del emprendimiento infantil, entendido como el primer paso para que los alumnos puedan crear, imaginar y proponer nuevas formas de aprender.

Asimismo, el emprendimiento, como habilidad, contribuyó al fortalecimiento de la identidad cultural de los estudiantes. Un padre de familia expresó: *"Ahora veo a mi hija más segura. Antes no quería hablar con nadie, pero ahora explica cosas del campo que yo ni sabía"* (PF10) Este testimonio refleja que los niños y niñas no solo adquirieron nuevos conocimientos, sino que también tuvieron la oportunidad de compartirlos con sus familias y la comunidad en general. Por ello, es fundamental resaltar el sentido de corresponsabilidad en los procesos educativos, pues no se trata únicamente de que los conocimientos permanezcan dentro del aula, sino de que las instituciones educativas generen espacios donde las familias participen activamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Incluso, es deseable que los propios padres reciban formación para acompañar de manera efectiva el desarrollo de sus hijos. Como lo menciona el docente del ciclo dos, *"aprendí que integrar las actividades del campo y de las familias de mis estudiantes en mis clases no solo los motiva, sino que también fortalece sus habilidades para enfrentar problemas del mundo real"* (D2).

En el contexto de esta experiencia, el emprendimiento es entendido no solo como la capacidad de iniciar proyectos productivos, sino como el desarrollo de habilidades para identificar oportunidades, tomar decisiones, resolver problemas y trabajar en equipo, aspectos que se vivenciaron durante la planeación, ejecución y socialización de los proyectos agroindustriales. Por ejemplo, los niños y niñas participaron activamente en la transformación de productos agrícolas, asumieron roles en la organización de la huerta y la exposición de resultados y propusieron nuevas ideas para aprovechar los recursos del entorno.

De acuerdo con los testimonios recogidos, tanto docentes como familias reconocieron que el emprendimiento en este contexto implica creatividad, autonomía, liderazgo y la capacidad de gestionar retos cotidianos, más allá de la simple generación de ingresos. Así, la educación para el emprendimiento se concibe como un proceso integral que articula saberes, valores y actitudes, que requiere del compromiso y la participación de todos los actores involucrados para potenciar el desarrollo integral de los niños y niñas.

En este sentido, la Ley 115 (1994), conocida como Ley General de Educación, resalta la importancia de la educación rural para promover actividades agroindustriales que mejoren la calidad de vida de las comunidades. En su artículo 65, establece que “las secretarías de educación de cada territorio, o los organismos que las reemplacen, en colaboración con las secretarías de Agricultura correspondientes, guiarán la creación de Proyectos Institucionales de Educación Campesina y Rural, adaptados a las características del entorno regional y local. Esta normativa recuerda que la educación en contextos rurales debe responder a las necesidades y particularidades del entorno; en consecuencia, la agroindustrialización como estrategia pedagógica cumple con este mandato, ya que los niños y niñas de la sede Alta Clara no solo

están siendo preparados académicamente, sino también en habilidades prácticas que les permitirán contribuir a la transformación social de su comunidad.

Los proyectos desarrollados con los niños y niñas mediante el ABP como metodología didáctica demuestran que es posible iniciar procesos formativos en emprendimiento desde edades tempranas. Uno de los antecedentes revisados en la sistematización, titulado “Sistematizando experiencias sobre educación en emprendimiento en escuelas de nivel primaria” de Damián (2013), evidencia que la enseñanza del emprendimiento en la infancia favorece el desarrollo de competencias y habilidades que pueden mejorar las condiciones de vida de los estudiantes. Este hallazgo refuerza la importancia de generar espacios y experiencias de aprendizaje donde los niños tengan la oportunidad de experimentar y aplicar conocimientos de manera práctica y significativa.

Uno de los resultados más evidentes de la implementación de la estrategia pedagógica fue el fortalecimiento de las habilidades sociales en los niños y niñas participantes. En el contexto rural donde se desarrolló la experiencia, la distancia respecto a la zona urbana y las limitaciones económicas dificultan el desplazamiento y, en consecuencia, restringen las oportunidades de interacción social para los habitantes de la comunidad. Esta realidad suele limitar la visión de proyecto de vida de las familias y, en muchos casos, representa un obstáculo para que los niños y sus familias se animen a comercializar los productos agrícolas en otros escenarios.

La estrategia pedagógica, centrada en actividades cotidianas como el cuidado diario de las plantas antes de la salida del sol, tuvo como propósito no solo inculcar hábitos de responsabilidad, sino también fomentar la comunicación y la cooperación entre los estudiantes. Estas actividades repetitivas se convirtieron en oportunidades para que los niños y niñas desarrollaran habilidades sociales desde edades tempranas, estableciendo rutinas que favorecen

la interacción y el trabajo en equipo. Como lo argumenta Suesca (2021) las habilidades sociales no son innatas, sino que, por el contrario, son una característica cultura aprendida. En este caso, las familias, el contexto y las instituciones educativas son las encargadas de enseñarlas. Por tal motivo, son capacidades que adquieren y perfeccionan a lo largo de los años, por medio de saberes, hábitos y aprendizajes personales. Así, la escuela rural se posiciona como un espacio fundamental para la educación en habilidades sociales, transformando acciones cotidianas en aprendizajes duraderos.

Cada una de las actividades implementadas en la estrategia fue diseñada para fortalecer y desarrollar habilidades sociales. Desde el inicio, el proceso de siembra y el cuidado de la huerta promovieron el trabajo en equipo y la cooperación entre los compañeros. Al ser una actividad diaria, los estudiantes se convirtieron en participantes activos, enfrentando juntos los retos que surgían y aprendiendo a resolverlos colectivamente. Esta dinámica se vio reflejada especialmente en la actividad de la feria, donde los niños manifestaron mayor facilidad para expresarse y presentar los productos elaborados ante la comunidad. La docente titular destacó en entrevista: *“Fue un proceso con muchos retos que se pudieron superar fomentando un trabajo en equipo entre comunidad educativa y comunidad en general, los directamente beneficiados fueron los niños y niñas quienes al finalizar el proceso demostraron un gran avance”* (D1).

El aprendizaje en una escuela multigrado, donde estudiantes de diferentes edades y grados participan simultáneamente, genera un espacio de enseñanza y aprendizaje continuo. La interacción constante entre pares facilita el desarrollo paulatino de habilidades sociales, a través de la experimentación y la colaboración. Como se consignó en el diario de campo: *“En el transcurso de todo el proyecto y en esta actividad aportaron a potenciar esas habilidades de*

emprendimiento destacando así el trabajo colaborativo y en equipo, habilidades sociales, imaginación, creatividad, innovación y resolución de conflictos” (D.C).

Por otro lado, la estrategia también tuvo un impacto significativo en el desarrollo de habilidades emocionales. Estas capacidades resultaron fundamentales tanto para el presente como para el futuro de los estudiantes, ya que influyen en la relación consigo mismos y con los demás, fortaleciendo su autoestima y su capacidad para enfrentar desafíos. El éxito en las actividades propuestas generó en los niños y niñas la convicción de ser capaces de alcanzar sus metas, promoviendo la perseverancia y la autoconfianza. Suesca (2021) señala que las habilidades emocionales comprenden la capacidad de entender y lograr la regulación de emociones, con el propósito de hacer más sencillas las interacciones. Las habilidades de tipo positivo, como el comportamiento con los demás, son una ventaja en gran parte de los entornos laborales. Así, generalmente, las buenas habilidades sociales incluyen la capacidad de escucha, comunicación y establecer relaciones con otras personas, a nivel personal como en el entorno profesional.

La participación activa de las familias en las actividades de la estrategia también contribuyó al fortalecimiento de las habilidades emocionales, al crear vínculos afectivos entre padres e hijos. La motivación constante permitió a los niños aumentar su autoestima y sentirse seguros al compartir sus aprendizajes. Como se consignó en el diario de campo: *“En esas actividades se logró observar que el trabajo en grupo había mejorado, los niños lograron ser más explícitos a la hora de expresarse para realizar cada una de sus recetas, estas también aportaron a su imaginación y creatividad” (D.C).*

En síntesis, las habilidades sociales y emocionales desarrolladas a través de la estrategia pedagógica no solo impactaron el rendimiento académico de los estudiantes, sino que también

fortalecieron su capacidad para interactuar, resolver conflictos y enfrentar retos de manera colaborativa y creativa, esto se logró evidenciar a través de la observación realizada por la docente en los comportamientos que los niños y las niñas manifestaban en las actividades grupales, esta interacción les permitió obtener disposición para escuchar a sus compañeros de grupo, dialogar, tomar decisiones compartidas y asumir responsabilidades colectivas. El establecimiento de hábitos positivos desde la infancia contribuye a la formación de niños y niñas autónomos, perseverantes y con una visión más amplia de su proyecto de vida, preparados para superar las limitaciones del contexto rural y aportar al desarrollo de su comunidad.

8.3 Estrategias didácticas y pedagógicas: “de la siembra al conocimiento, un camino hacia el aprendizaje agroindustrial”

Durante la sistematización de experiencias en el contexto rural de la sede Alta Clara, la implementación de estrategias didácticas y pedagógicas como la agroindustrialización y el ABP se consolidó como una respuesta efectiva ante los desafíos propios de la educación rural. Entre estos retos se identificaron la limitada disponibilidad de materiales, el desconocimiento de algunos docentes sobre prácticas adaptadas a estos contextos y, en ocasiones, la resistencia al cambio por parte de las familias y la comunidad. No obstante, dichas dificultades fueron abordadas mediante la contextualización de las estrategias, lo que permitió responder de manera asertiva a las necesidades, intereses y expectativas de todos los participantes.

Desde el sustento teórico, Zambrano et al. (2018) destacan la importancia de incorporar “herramientas pedagógicas innovadoras en el currículo” que promuevan “flexibilidad, reciprocidad y participación activa.” (p. 2) Esta perspectiva estuvo presente en la experiencia sistematizada, ya que la agroindustrialización, más allá de ser una estrategia académica, se

transformó en una experiencia significativa que los estudiantes pudieron replicar fuera del aula, conectando el aprendizaje escolar con su vida cotidiana y su entorno familiar y comunitario.

Uno de los hallazgos más relevantes del proceso fue la integración de la estrategia con el Proyecto Educativo Institucional (PEI). Dejó de ser una iniciativa aislada para convertirse en una herramienta esencial dentro del enfoque institucional, impactando no solo a la docente y sus estudiantes, sino proyectándose al resto de la comunidad educativa y abriendo la posibilidad de ser adoptada por otras sedes. Es fundamental resaltar que, cuando estas estrategias se implementan desde los primeros grados y son apropiadas por el colectivo docente, se genera una transformación más profunda en la comunidad educativa. Esto favorece la continuidad del aprendizaje y la construcción de conocimientos significativos a lo largo de la trayectoria escolar.

La voz docente reafirma este enfoque: “Mi enfoque pedagógico se centra en conectar las actividades académicas con el contexto de mis estudiantes desde el campo con experiencias prácticas. Trabajo para que los niños no solo adquieran conocimientos teóricos, sino también habilidades aplicables a su vida diaria en el mismo campo, en línea con el PEI que resalta la formación técnica agropecuaria y el desarrollo integral de los estudiantes” (D2). Esta visión subraya la necesidad de que los aprendizajes estén vinculados a la realidad de los entornos rurales y, a la vez, articulados con los lineamientos institucionales, en este caso, la formación técnica agropecuaria como eje fundamental del desarrollo integral.

La implementación de la estrategia pedagógica apoyada en la agroindustrialización y el ABP como metodología didáctica, no solo generó transformaciones en el ámbito escolar, sino que también tuvo un impacto notable en las familias de la sede Alta Clara. Los testimonios recogidos evidencian cómo el aprendizaje trascendió el aula y se instaló en los hogares, convirtiéndose en una oportunidad para el desarrollo de nuevas capacidades y alternativas de

sustento. Así lo expresa una madre de familia: *“Yo aprendí que las moras pueden ser más que un jugo. Nunca pensé que se podía hacer algo como mermelada y venderla”* (PF12). Este testimonio refleja cómo los ambientes de aprendizaje propiciados a través de la agroindustrialización cumplieron dos propósitos fundamentales: el educativo y el socioeconómico, permitiendo a las familias identificar nuevas posibilidades de aprovechamiento de los recursos propios de su entorno.

Desde la perspectiva sociocultural de Vygotsky (1978), esta experiencia confirma que “el aprendizaje se da primero en lo social y luego en lo individual”, pues las actividades implementadas en la escuela fueron replicadas en el contexto familiar, transformándose en acciones contextualizadas y significativas. De este modo, la escuela se consolidó como un puente entre el conocimiento y la vida diaria, otorgando un sentido real y práctico a los aprendizajes. Este proceso fue valorado por las familias, quienes, al apropiarse de estas prácticas, reconocieron su potencial para el desarrollo familiar y comunitario. Así lo manifestó otro padre: *“En mi casa estamos pensando en hacer la mermelada para vender en el mercado del pueblo”* (PF6).

En el marco normativo, la Ley 115 (1994) respalda la importancia de promover la educación campesina mediante actividades agroindustriales que contribuyan a mejorar las condiciones de vida en zonas rurales. En su Capítulo 4, la ley establece la necesidad de que la educación rural incluya proyectos y estrategias que potencien el desarrollo productivo y la calidad de vida de las comunidades. En este sentido, la experiencia sistematizada demuestra que las estrategias pedagógicas (agroindustrialización) y metodologías didácticas (ABP) son herramientas eficaces para generar aprendizajes relevantes, desarrollar habilidades y fortalecer el vínculo entre la escuela y la familia, contribuyendo así a la mejora de las condiciones de vida en contextos rurales.

La sostenibilidad y permanencia de estas estrategias dependen de su integración formal en las prácticas institucionales, lo que requiere el compromiso de directivos, docentes, familias y estudiantes. Así lo expresa un padre de familia: *“Queremos que la escuela haga más proyectos como este, porque nos ayuda mucho a todos”* (PF1). Este llamado evidencia la necesidad de dar continuidad a las experiencias exitosas, integrándolas en el Proyecto Educativo Institucional (PEI), el currículo y los planes de aula. Solo así dejarán de ser iniciativas aisladas para convertirse en parte del horizonte institucional que transforma los procesos educativos rurales y garantiza experiencias significativas y de calidad para toda la comunidad.

Considerando que el ABP fue también una de las metodologías didácticas que se llevó a cabo dentro de la experiencia, la cual permitió que los niños y las niñas obtengan un aprendizaje significativo a través de la resolución de problemas, si bien se evidencio en los niños y las niñas que tenían conocimientos previos sobre todo el tema de agricultura, la implementación de esta estrategia permitió en ellos enfatizar conocimientos del tema de su interés desde su contexto, así como también iban obteniendo aprendizaje de las temáticas establecidas en el plan de estudios. Por otra parte, la implementación del ABP como metodología didáctica permitió que los niños y niñas alcanzaran aprendizajes significativos a través de la resolución de problemas auténticos. Si bien los estudiantes ya poseían conocimientos previos sobre agricultura, el ABP les permitió profundizar en temas de su interés y, al mismo tiempo, abordar los contenidos del plan de estudios de manera contextualizada. Esta metodología facilitó el desarrollo de habilidades para afrontar retos tanto en el presente como en el futuro, como lo señala el MEN (2024) los proyectos colaborativos brindan a los alumnos la posibilidad de indagar, explorar y generar conocimiento en ambientes reales. Estos proyectos pueden diseñarse para considerar problemas o desafíos del mundo cotidiano, favoreciendo la conexión entre la teoría y la práctica.

Cabe resaltar que el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) se distingue porque sitúa a los estudiantes como protagonistas de su propio proceso educativo, permitiéndoles aprender a través de la experimentación y la exploración de su entorno inmediato. Esta característica hace indispensable que el docente realice una observación minuciosa para reconocer las habilidades, fortalezas y conocimientos previos de los niños y niñas, de modo que el proyecto a desarrollar responda de manera pertinente a las necesidades de la población. Así lo expresa la docente titular en la entrevista: *“Fue por esto que decidí implementar este proyecto, donde iba a partir desde sus conocimientos de base para implementar el emprendimiento desde la agroindustrialización y desde ahí potenciar habilidades que beneficien a los niños en su presente como vida futura, generando también aprendizajes significativos basados desde su contexto”* (D1).

En la práctica, una de las acciones fundamentales dentro del ABP fue llevar a los niños y niñas a interactuar directamente con su entorno, permitiéndoles identificar los recursos y oportunidades que ofrece su contexto rural. El proceso comenzó con una fase de exploración, momento en el que las niñas y los niños guiados por preguntas orientadoras, realizaron recorridos por su comunidad para observar y en el caso de los niños y niñas ya tenían desarrollado su proceso escritural y de lectura también llevaron un registro con el fin de llevar documentado aspectos importantes que ellos vayan descubriendo, de la misma manera reflexionaron sobre las ventajas y que era lo que más producía su territorio, esto también se logró mediante investigaciones realizadas a las familias. Posteriormente, en grupos de trabajo se propusieron actividades las cuales consistían en transformar esos recursos de materia prima en productos útiles y sostenibles, conectando así el aprendizaje escolar con su vida cotidiana. Este acercamiento no solo facilitó la generación de ideas, sino que también incrementó la motivación y el sentido de pertenencia de los estudiantes. Como lo relata la docente en su diario de campo: *“Fue una experiencia bastante significativa, ya que los*

estudiantes regresaban motivados a clases con la expectativa de la nueva creación que se haría en esa jornada de clases. En estas actividades se crearon varios productos como mermelada de mora y fresa, crema de caléndula, labial hidratante de sábila, carne de lentejas, crema hidratante de rosas, entre otras” (D.C.).

Cada una de las experiencias obtenidas en la ejecución de las actividades lograron demostrar como el ABP se llevó a cabo de manera vivencial y desde el contexto, permitiendo que las niñas y los niños construyan desde su experiencia como también desde la práctica, el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento beneficiando así su vida presente, futura, además, de la de su familia y comunidad en general.

El ABP, al ser una metodología didáctica orientada a la acción, promueve una enseñanza-aprendizaje activa y significativa, que aporta no solo al presente de los estudiantes, sino también a los retos que puedan enfrentar en el futuro. Martí et al. (2010) lo justifican al afirmar que una de las principales particularidades del ABP es su orientación hacia la acción, reflejada en el antiguo proverbio chino que dice: Dígame y lo olvidaré, muéstreme y lo recordaré, involúcreme y lo comprenderé. Esta perspectiva resalta la importancia de involucrar a los estudiantes en experiencias reales y contextualizadas, lo que resulta especialmente relevante en zonas rurales donde las barreras educativas pueden ser más evidentes.

La implementación del ABP también favoreció el acercamiento y la participación de las familias en la vida escolar. Para el desarrollo de varias actividades, fue indispensable la colaboración de los padres, quienes no solo apoyaron logísticamente, sino que también se involucraron en el proceso de aprendizaje de sus hijos. Esto fomentó una educación inclusiva, participativa y comunicativa, como lo señala la docente en su diario de campo: *“Al finalizar cada jornada se abrió un espacio de diálogo donde se les manifestó la idea de proyecto que se*

implementaría de emprendimiento y agroindustrialización. La mayoría de los padres de familia fueron receptivos, asumiendo un compromiso de apoyo para la ejecución del mismo” (D.C.).

En síntesis, la implementación del ABP en el aula rural favoreció la creación de aprendizajes significativos, promoviendo el espíritu investigativo, el desarrollo del pensamiento crítico, la autonomía, la independencia, la creatividad y la innovación en los estudiantes. De este modo, los niños y niñas construyeron aprendizajes contextualizados, preparándose para enfrentar los desafíos reales de su entorno y de su vida futura.

9. Discusión y conclusiones: una mirada en retrospectiva

9.1 La corresponsabilidad en la educación rural: un compromiso de todos

La educación en la primera infancia, especialmente en contextos rurales, trasciende las fronteras físicas del aula y se convierte en una tarea compartida que incluye la escuela, la familia y la comunidad. La sistematización de esta experiencia permitió evidenciar que la corresponsabilidad entre estos actores transforma los procesos de aprendizaje, otorgándoles un carácter más significativo y duradero para los niños y niñas. La integración de todos los actores se dio a través de acciones concretas: la participación activa de los padres y madres en la restauración de la huerta escolar, su acompañamiento en talleres y exposiciones y el intercambio de saberes tradicionales durante las actividades agroindustriales. Asimismo, la comunidad se involucró en eventos de socialización, donde los niños y niñas presentaron los resultados de sus proyectos y recibieron el apoyo y reconocimiento de sus vecinos y líderes locales. Los docentes, por su parte, facilitaron espacios de diálogo, planificaron actividades conjuntas y promovieron la valoración de los saberes locales.

Cuando existe una articulación real entre la escuela, las familias, la comunidad y el entorno, los aprendizajes no solo se consolidan, sino que también adquieren sentido y relevancia en la vida cotidiana de los niños y niñas.

Desde la perspectiva docente, resulta fundamental fortalecer los vínculos entre la escuela y la comunidad, superando la visión tradicional que limita la participación de las familias a actividades esporádicas. Se trata de generar estrategias y espacios en los que los padres y cuidadores sean reconocidos como actores esenciales en la formación de sus hijos. De esta manera, los niños y niñas perciben un mayor sentido de pertenencia y motivación, mientras que

las familias comprenden que la educación no es únicamente una etapa escolar, sino un camino hacia el bienestar y el desarrollo de toda la comunidad.

La experiencia de la agroindustrialización como estrategia pedagógica ejemplificó cómo el aprendizaje puede ir más allá del aula. Cuando los niños siembran, cosechan y transforman productos junto a sus familias, no solo adquieren conocimientos sobre agricultura y emprendimiento, sino que, además, desarrollan valores fundamentales como la independencia, el trabajo en equipo y la responsabilidad. Estas actividades permiten que la educación sea verdaderamente contextualizada, respondiendo a las necesidades y realidades de la comunidad.

En este sentido, la educación rural no puede permanecer anclada en modelos tradicionales descontextualizados de la vida de los niños y niñas. Es indispensable planificar actividades que integren los saberes previos, las costumbres y el contexto local, creando oportunidades para que los estudiantes descubran, experimenten y aprendan con el apoyo de quienes los rodean. El desafío docente radica en diseñar propuestas que favorezcan la exploración, la creatividad y la construcción colectiva del conocimiento, permitiendo que la escuela se transforme en un espacio de transformación social.

Reafirmamos, entonces, nuestro compromiso como docentes de seguir promoviendo prácticas educativas que fortalezcan la responsabilidad compartida en la educación rural. No se trata únicamente de innovar dentro del aula, sino de involucrar activamente a los niños, niñas, familias y comunidad en el aprovechamiento de los recursos propios del entorno. Solo cuando los procesos educativos se construyen de manera colectiva es posible lograr un impacto real en la vida de los estudiantes y en el desarrollo de la comunidad en su conjunto.

En conclusión, la corresponsabilidad es la clave para una educación rural transformadora. La experiencia sistematizada demuestra que, al integrar a todos los actores en el proceso

educativo y contextualizar las estrategias pedagógicas, se generan aprendizajes significativos, se fortalecen los lazos comunitarios y se sientan las bases para el desarrollo sostenible y el bienestar de las nuevas generaciones.

9.2 La continuidad de las estrategias: clave para un impacto educativo institucional positivo y duradero

Uno de los aprendizajes más valiosos que ha dejado esta sistematización es la comprensión de la importancia de transformar experiencias educativas aisladas en estrategias institucionales sostenibles, capaces de involucrar activamente a docentes, familias, estudiantes y la comunidad en general. La evidencia recogida demuestra que, cuando se implementan estrategias pedagógicas como la agroindustrialización, los resultados positivos en los grupos participantes son notables; sin embargo, si estas prácticas no se mantienen en el tiempo, estos avances pueden perderse con el paso del tiempo.

Por ello, el reto fundamental radica en garantizar la continuidad y la apropiación institucional de estrategias y metodologías como la agroindustrialización, el ABP y el fortalecimiento de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento. Es imprescindible que estas metodologías sean adoptadas y replicadas en todos los niveles y grados de la institución, de manera que su impacto no se limite a iniciativas temporales o a la labor de un solo docente, sino que se consoliden como parte integral del currículo y del Proyecto Educativo Institucional (PEI).

En la educación rural, donde el acceso a una formación de calidad suele estar condicionado por múltiples factores, fortalecer y formalizar estas estrategias pedagógicas adquiere aún mayor relevancia. La agroindustrialización, por ejemplo, no debe ser vista como una experiencia pasajera, sino como un eje transversal que acompañe el desarrollo de los

estudiantes desde preescolar hasta el bachillerato, permitiéndoles adquirir conocimientos y habilidades útiles para su vida cotidiana y su futuro como adultos. Cuando toda la comunidad educativa se apropia de una estrategia y la integra en la identidad institucional, el impacto se multiplica, transformando de manera real y duradera los procesos y resultados educativos.

Desde la perspectiva docente, esta experiencia ha reafirmado la necesidad de pensar la educación en términos de largo plazo y de trabajar de la mano con las familias y la comunidad. Es fundamental el compromiso de todos los actores educativos, así como la disposición para dar continuidad a aquellas metodologías que han demostrado ser efectivas, buscando siempre su mejora y fortalecimiento. En este sentido, el papel de los directivos es clave, ya que pueden propiciar espacios de formación, acompañamiento y evaluación que faciliten la institucionalización de estas prácticas.

La educación rural requiere la apuesta por estrategias de enseñanza innovadoras y contextualizadas. Cuando estas se convierten en modelos educativos institucionales, su impacto se proyecta en el tiempo, beneficiando no solo a los estudiantes que participaron inicialmente, sino también a las generaciones futuras. La continuidad y permanencia de estas estrategias aseguran que los aprendizajes y habilidades desarrollados sean constantes, coherentes y pertinentes, contribuyendo al desarrollo integral de los niños y niñas y al fortalecimiento de sus comunidades.

9.3 Sembrando futuro, cosechando habilidades para la vida

La sistematización de la experiencia desarrollada en la I.E.A. Jubanguana sede Alta Clara permitió evidenciar el profundo impacto que una estrategia pedagógica contextualizada puede tener en el fortalecimiento y desarrollo de habilidades sociales, emocionales y de emprendimiento en los niños y niñas participantes. A lo largo del proceso de recolección de

información, se observó que cada una de las actividades propuestas propiciaba en los estudiantes el trabajo en equipo, la comunicación asertiva y la resolución de conflictos, elementos que contribuyeron a mejorar la convivencia, las relaciones interpersonales y la interacción entre pares.

La motivación constante por parte de los docentes, sumada a la activa participación de las familias en las actividades institucionales, generó vínculos afectivos sólidos, fortaleciendo sus relaciones e interacciones con su familia así mismo favoreciendo la autoestima y la autoconfianza de los niños y niñas. Este acompañamiento les permitió manejar de manera positiva sus emociones y regular la frustración frente a los retos que se les presentaron, posibilitando así el reconocimiento de sus propios logros y la identificación de sus capacidades. De este modo, los estudiantes comenzaron a visualizar un futuro prometedor, adoptando una actitud proactiva frente a las oportunidades que la vida les ofrezca.

Por otra parte, el desarrollo de la habilidad del emprendimiento fue uno de los logros más significativos de la estrategia. La experiencia directa con el contexto y la práctica a través de la agroindustrialización estimuló en los niños y niñas un espíritu investigativo, potenciando su creatividad y su capacidad para transformar los recursos de su entorno en productos con valor agregado. Este proceso no solo incentivó la visión de futuro y la innovación, sino que también fortaleció la responsabilidad y el liderazgo de los estudiantes dentro de su comunidad.

En este sentido, resulta fundamental que el contexto educativo, especialmente en zonas rurales donde la agricultura es parte de la vida cotidiana desde la primera infancia, promueva el desarrollo de habilidades que aseguren el crecimiento integral de los niños y niñas. Estas competencias no solo les abrirán mayores posibilidades para su futuro, sino que les permitirán

generar ideas innovadoras y aprovechar las oportunidades para transformar los recursos de su entorno en alternativas de sustento y desarrollo.

En conclusión, sembrar en la infancia estrategias pedagógicas como la agroindustrialización y metodologías didácticas como el ABP es garantizar una cosecha de habilidades para la vida. El aprendizaje significativo, la creatividad, el espíritu emprendedor y la capacidad de trabajar en equipo son semillas que, al ser cultivadas desde la escuela y en articulación con la familia y la comunidad, aseguran un futuro con más oportunidades y bienestar para los niños, sus familias y su territorio.

9.4 La huerta es un puente de conexión entre el aprendizaje y el emprendimiento

La sistematización de la experiencia en la I.E.A. Jubanguana sede Alta Clara permitió reconocer a la huerta escolar como un puente fundamental entre el aprendizaje académico y el desarrollo de competencias emprendedoras en los niños y niñas de la zona rural. La articulación entre las temáticas del plan de estudios y las actividades prácticas en la huerta demostró ser una técnica altamente efectiva para lograr aprendizajes significativos y contextualizados. Desde el inicio, la huerta se consolidó como un espacio de exploración donde se identificaron las habilidades y conocimientos previos de los estudiantes en torno a la agricultura, lo que incrementó su motivación y les permitió partir de sus propios intereses para construir nuevos saberes.

Esta organización pedagógica facilitó el fortalecimiento del aprendizaje significativo, al vincular los conceptos propios de cada grado con experiencias prácticas tanto en la huerta como en su contexto cotidiano. Además, la sistematización evidenció que los logros obtenidos a través de la huerta escolar no solo impactaron el presente de los niños y niñas, al enriquecer su conocimiento académico y de agricultura, sino que también proyectaron su vida futura. Los

aprendizajes adquiridos les brindaron una visión para la creación de proyectos productivos, permitiéndoles aprovechar los recursos naturales de su entorno.

La huerta fue concebida no solo como un espacio de cultivo, sino como un escenario activo de aprendizaje. A través del trabajo colaborativo los niños y las niñas exploraron el territorio, identificaron saberes y compartieron sus conocimientos previos sobre la agricultura. Estas experiencias iniciales sirvieron de base para las actividades que se diseñaron las cuales vincularon de manera intencionada las áreas del plan de estudios. Se promovió así una metodología vivencial, en la que se abordaron conceptos desde situaciones reales y significativas.

La implementación de la estrategia se organizó por etapas. Se inicio destinando tiempos dentro de la jornada escolar para la preparación del terreno y limpieza de la huerta, actividad que involucraron tanto a niños, niñas, familias como también a docentes. Posteriormente, se establecieron turnos rotativos donde los diferentes grados participaron en la siembra, el riego, el seguimiento del crecimiento de los cultivos y la cosecha de productos. Estas tareas se integraron a las actividades pedagógicas de cada grado, lo cual permitió a los docentes trabajar contenidos curriculares en un contexto práctico y significativo.

La articulación de las actividades pedagógicas en torno al emprendimiento, integradas con las temáticas del Proyecto Educativo Institucional (PEI), resultó especialmente beneficiosa para los niños y niñas de la zona rural. No solo aprendieron conceptos académicos, sino que lograron adaptarlos a su realidad, moldeando su formación para un futuro productivo y brindándoles herramientas prácticas, emocionales, sociales y cognitivas. Estas competencias serán fundamentales para desenvolverse en un entorno cambiante. Sin embargo, es importante reconocer que el contexto rural aún enfrenta desafíos y limitaciones, lo que convierte a los niños

y niñas en agentes de relevo intergeneracional, responsables de dar continuidad a la actividad productiva rural, de la cual depende en gran medida la calidad de vida de las zonas urbanas.

En este sentido, la experiencia demostró que la huerta escolar, como herramienta pedagógica, tuvo un impacto significativo no solo en los niños y sus familias, sino también en la comunidad en general. Se evidenció la importancia de promover este tipo de procesos de enseñanza-aprendizaje desde la primera infancia, con el objetivo de garantizar el bienestar integral de las futuras generaciones. La huerta, al convertirse en un espacio de encuentro entre el saber académico y la práctica, no solo fomenta el aprendizaje contextualizado, sino que impulsa el espíritu emprendedor, la creatividad y el sentido de pertenencia, sentando las bases para el desarrollo sostenible de la comunidad rural.

En conclusión, la huerta escolar representa mucho más que un espacio de cultivo; es un puente de conexión entre el aprendizaje y el emprendimiento, entre el presente y el futuro de los niños y niñas, así mismo entre la escuela, la familia y la comunidad. Su integración en las estrategias pedagógicas garantiza que los niños y niñas desarrollen habilidades para la vida.

Referencias

- Cepeda, O., Bernal, J., Neira, G., y Rodriguez, S. (2018). Diseño de un proyecto de emprendimiento con población vulnerable: caso, jardín infantil de Bogotá. *Ciencias Administrativas*, 14, 15-27. <https://doi.org/10.24215/23143738e042>
- Colegio Campestre San Diego. (2021). *Ambientes de aprendizaje: espacios de integración y exploración*. Folleto institucional.
- Colombia Aprende. (2022). *La educación rural, un gran desafío para Colombia*. <https://www.colombiaaprende.edu.co/agenda/tips-y-orientaciones/la-educacion-rural-un-gran-desafio-para-colombia>
- Congreso de la República. (1994). *Ley 115 de 1994. Ley de educación. Diario Oficial No. 41.214*. https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.
- Damián, J. (2013). Sistematizando experiencias sobre educación en emprendimiento en escuelas de nivel primaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(56), 159-190. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662013000100008
- Fernández, J., y Cárcamo, H. (2021). Relación familia-escuela: significados de profesores rurales sobre la participación de las familias. *Propósitos y Representaciones*, 9(2), 1-20. <https://doi.org/10.20511/pyr2021.v9n2.636>
- Gonzales, E. (2013). Acerca del estado de la cuestión o sobre un pasado reciente en investigación la cualitativa con enfoque hermenéutico. *Uni pluriversidad*, 13(1), 60-63. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/entities/publication/306fac4b-1a30-458b-9e1a-e6e91965cfd4>

Martí, J., Heydrich, M., Rojas, M., y Hernández, A. (2010). El aprendizaje basado en proyectos:

Una propuesta para la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 7(1), 2-17.

<https://www.redalyc.org/pdf/215/21520993002.pdf>

Ministerio de Educación Nacional de Ecuador. (2014). *Lineamiento para la organización de los*

ambientes de aprendizaje en educación inicial. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2023/02/LINEAMIENTOS-AMBIENTES-DE-APRENDIZAJE.pdf>

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2014). *Lineamientos ambientes de aprendizaje*.

<https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2023/02/LINEAMIENTOS-AMBIENTES-DE-APRENDIZAJE.pdf>

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2015). *Colombia, la mejor educada en el 2025*.

Líneas estratégicas de la política educativa del Ministerio de Educación Nacional.

https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-356137_foto_portada.pdf

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2018a). *Ambientes pedagógico* . Ambientes

pedagógico. https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-379705_recurso_12.pdf

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2018b). *Ambientes pedagógicos*.

https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-379705_recurso_12.pdf

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2019a). *Herramienta pedagógica: Ambientes para*

inspirar. [https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2022-](https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2022-06/Herramienta%20pedagogica%20Ambientes%20para%20inspirar.pdf)

[06/Herramienta%20pedagogica%20Ambientes%20para%20inspirar.pdf](https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2022-06/Herramienta%20pedagogica%20Ambientes%20para%20inspirar.pdf)Ministerio de

Educación Nacional. (2019). *Herramienta pedagógica: Ambientes para inspirar*.

https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2022-06/Herramienta%20pedagogica%20Ambientes%20para%20inspirar.pdf

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2019b). *Viaje por el emprendimiento*.

https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/rural-adultos/2_Coleccion_Avanzada_Educacion_para_Jovenes_Adultos_Mayores/2_Modelos_Educativos_Flexibles/2-4_MEF_PACES/2_Materiales_para_estudiantes/14_Viaje_emprendimiento.pdf

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2022). *Inclusión y equidad: hacia la construcción de una política de educación inclusiva para Colombia*.

https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-363488_recurso_17.pdf

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2024). *Carpeta pedagógica (2007–2024)*.

Implicaciones en la práctica pedagógica del ABP. Documento institucional.

Ministerio del Trabajo. (2024). *Articulación de la educación con el mundo productivo*.

Competencias laborales generales. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-106706_archivo_pdf.pdf

Morales, J., Heredia, M., y Hernández, M. (2023). Importancia de la Educación para el Emprendimiento en la Educación Infantil en Contextos de lo Rural y lo Urbano.

Reddifusión, 2(4), 150-180. <https://reddi.net/wp-content/uploads/2023/08/3-MORALES-HEREDIA-HERNANDEZ.pdf>

Muñoz, C. (2011). *Fomentando la cultura del emprendimiento en estudiantes del primer ciclo del Colegio IED Fernando Mazuera Villegas, Sede C. - Propuesta Pedagógica* - [Trabajo de grado, Pontificia Universidad Javeriana].

<https://repository.javeriana.edu.co/items/9feef6c0-9533-46a8-ab58-aad3c96d23a3>

- Organización de Estados Americanos [OEA]. (2010). *Primera infancia: una mirada desde la neuroeducación*. <http://www.iin.oea.org/pdf-iin/rh/primera-infancia-esp.pdf>
- Ortega, M., y Cárcamo, H. (2018). Relación familia-escuela en el contexto rural. Miradas desde las familias. *Educación*, 27(52), 98-118. <https://doi.org/10.18800/educacion.201801.006>
- Pacific, C., y Parra, Y. (2019). Ambientes de aprendizaje y desarrollo infantil. *Revista de Educación y Desarrollo*, 15(2), 10-25.
- Pontificia Universidad Javeriana. (2023). Características y retos de la educación rural en Colombia. *Informe análisis estadístico LEE*, 79, 1-21. <https://www.javeriana.edu.co/recursosdb/5581483/8102914/Informe-79-Educacio%CC%81n-rural-en-Colombia-%28F%29oct.pdf>
- Ríos, T. (2018). La hermenéutica reflexiva en la investigación educacional. *Revista Enfoques Educativos*, 7(1), 51-66. <https://enfoqueseducacionales.uchile.cl/index.php/REE/article/view/48177>
- Rodríguez, J., Dalmau, J., Pérez-Aradros, B., Gargallo, E., y Rodríguez, G. (2014). *Educar para emprender: guía didáctica de educación emprendedora en primaria*. Universidad de La Rioja.
- Suesca, L. (2021). *Habilidades Socioemocionales Básicas en una Escuela Rural. La Canción como Estrategia Mediadora* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia]. <https://repositorio.uptc.edu.co/server/api/core/bitstreams/52039869-7069-4389-9c47-2145378b35d8/content>
- Vygotsky, L. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Vygotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Grijalbo.

Zambrano, Y., Rocha, C., Flórez, G., Nieto, L., Jiménez, J., y Núñez, L. (2018). La huerta escolar como estrategia pedagógica para fortalecer el aprendizaje. *Cultura Educación y Sociedad*, 9(3), 457-464. <https://doi.org/10.17981/cultedusoc.9.3.2018.53>